

Informe redactado de cara a eventuales acciones penales contra el o los responsables de los daños, manifiestos y latentes, causados a la integridad física de los trabajadores, de las poblaciones y de su medio ambiente.

La herencia envenenada de los Schmidheiny – Somoza en Nicaragua



Vista aérea de San Rafael del Sur. GoggleMap

Índice:

1. El imperio depredador de los hermanos Schmidheiny

- 1.1. *Eternit y Holcim: dos estafas*
- 1.2. *Vender lo inútil y lo dañino*
- 1.3. *Nicalit: el retoño de dos dictaduras*
- 1.4. *Stephan Schmidheiny lo sabía todo*
- 1.5. *Nicalit: Eternit en Nicaragua*
- 1.6. *Prestigio, codicia y culpabilidad*
- 1.7. *El amianto no era necesario*
- 1.8. *Explotación patronal planificada*

2. Nicalit: 30 años de calvario

- 2.1. *Selección de las futuras víctimas*
- 2.2. *Trabajar en el amianto*
- 2.3. *Ignorancia de los riesgos*
- 2.4. *Progresión de la mortalidad*

3. Sufrimientos y resistencias

- 3.1. *Lenta toma de conciencia*
- 3.2. *Negociaciones-trampa*
- 3.3. *Diagnósticos médicos trucados*
- 3.4. *Límites de las iniciativas de AEXNIC*
- 3.5. *Testimonio de un sindicalista*

4. Nicalit: una empresa en quiebra

- 4.1. *De Nicalit a Amanco*
- 4.2. *Callejón sin salida productivista*
- 4.3. *Hacer frente a la urgencia*
- 4.4. *Sustituir el amianto*
- 4.5. *Salvar Nicalit*
- 4.6. *Alternativas al amianto*
- 4.7. *Revolucionar también el trabajo*

La herencia envenenada de Stephan Schmidheiny en Nicaragua

- *El derecho a la vida es inviolable e inherente a la persona humana.*
- *Toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral.*
- *Todos los nicaragüenses tienen derecho a la salud: El Estado promoverá las condiciones ambientales básicas, la asistencia médica a la población y la participación popular...*

Proyecto de Constitución, CSC (Comisión especial constitucional), Nicaragua, 14.8.1986.

El objetivo de este texto es reunir el máximo de informaciones sobre la política de la empresa Nicalit en Nicaragua y de sus consecuencias para los 1.848 trabajadores ¹ que estuvieron expuestos al amianto en esta empresa entre 1966 y 1996 y probablemente también después. Tras los daños sufridos, estos trabajadores no han dejado de defender sus derechos. Esta lucha por la justicia, obstaculizada por las mentiras y maniobras de su primer responsable, Stephan Schmidheiny, está lejos de haber sido ganada, pero no por ello está perdida. Es por eso que la nueva ofensiva social, política y jurídica que se prepare deberá disponer del máximo posible de informaciones, entre ellas las que contiene este informe, recogidas desde el año 1987 tanto en Nicaragua como en Suiza François Iselin, arquitecto EPFL 6.5.2014

1. El imperio depredador de los hermanos Schmidheiny

1.1 *Eternit y Holcim: dos estafas*

Concedora de la fórmula para garantizarse el monopolio de la producción de amianto-cemento, la familia Schmidheiny, que se dedicaba a la producción de materiales de construcción, buscó desde principios del siglo XX controlar su aprovisionamiento de materias primas para fabricar más cemento y amianto-cemento ². El multimillonario Stephan (a partir de ahora S.S.) controlaba el amianto-cemento bajo la marca Eternit y su hermano, Thomas (a partir de ahora T.S.), igualmente millonario, controlaba el cemento bajo la marca Holcim. Esta fue la primera multinacional del cemento en el mundo y llegó a fusionarse con su competidora Lafarge. Después de más de un siglo, la familia Schmidheiny, y más tarde los dos hermanos, diseminaron sus fábricas por todo el mundo ³.

La multinacional Holcim controlaba antes de la fusión cerca de la mitad del cemento vendido en Europa y en los Estados Unidos, el 76% del cemento vendido en América Latina, el 61% en Asia y el 100% en el Pacífico ⁴. El cementero T.S. y el amiantero S.S. impusieron sus productos en el mundo a pesar de sus desastrosas consecuencias para la salud, la seguridad ⁵, la independencia económica de las poblaciones, la protección de su medio ambiente y la preservación de los recursos materiales y energéticos del planeta. La imposición forzada del cemento armado de acero o de amianto erradicó progresivamente los materiales ecológicos, las formas de hacer tradicionales y la arquitectura vernácula adaptada a las necesidades de la población.

Los beneficios conseguidos por la familia Schmidheiny a través de la venta de cemento y de amianto-cemento resultaban tan lucrativos que todo competidor que amenazara sus monopolios era, o bien torpedeado, o bien absorbido por la multinacional. Los beneficios de la venta de estos dos materiales de construcción provienen de diversas fuentes: de la explotación a bajo precio de recursos naturales como las canteras de arcilla, piedra calcárea y amianto; de los salarios miserables pagados a los trabajadores que las explotaban; de no pagar los costes por los daños causados al medio ambiente; y de no responsabilizarse de prevenir y reparar económicamente los graves perjuicios ocasionados a la salud de los trabajadores y de las poblaciones.

La producción de Eternit resultaba en sí misma altamente provechosa porque permitía explotar a una masa considerable de mano de obra no cualificada, a inmigrantes mal pagados, intoxicados y pisoteados por el mando autoritario y paternalista de sus empleadores. Los elevados beneficios procedentes de la venta de productos de amianto-cemento tenían relación directa, además, con la publicidad agresiva de la multinacional Eternit, que los presentaba como perfectos e irremplazables. Para hacer que en efecto lo fueran, Eternit acababa sistemáticamente con todos los materiales indígenas, ecológicos y baratos que pudieran hacerle competencia.

¹ Informe de Solis, 24.4.2014.

² El "Swiss Eternit Group" fue fundado en 1903 en Niederurnen, en el cantón suizo de Glaris.

³ Ruers, Schouten, Iselin, "Eternit, le blanchiment de l'amiante sale", CAOVA, Lausanne, 2006, p. 16-17.

Lochhead, "Eternit : poison et domination", Veritas, Zurich, 1983, p. 71. Obra publicada en francés, alemán e italiano.

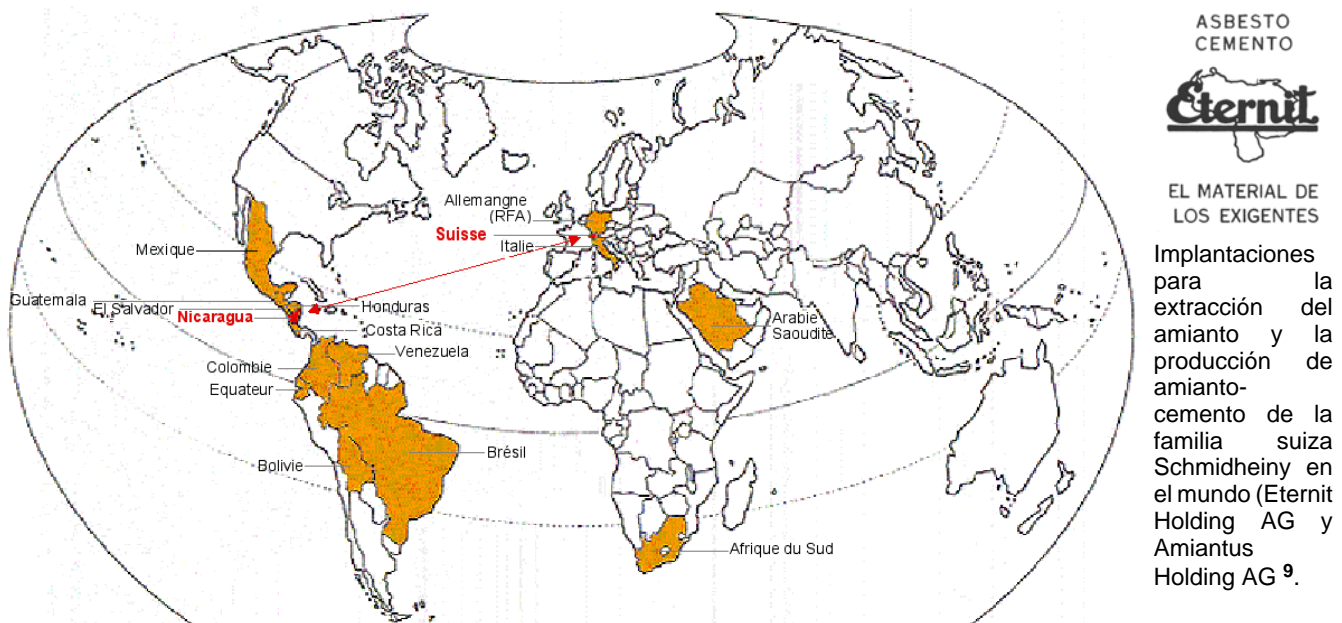
⁴ Periódico 24Heures, Luasanne 8.4.2014.

⁵ F. Iselin, "Inventaire d'inventeur", Capítulo "Hormigones sísmicos", 2012.

1.2. Vender lo inútil y lo nefasto

Pero esta estrategia depredadora, expoliadora e invasiva no ha estado exenta de oposiciones: “¡Alto al hormigonado!”, “¡Basta con el asbesto!”. Si los Schmidheiny han conseguido superar estos movimientos de oposición ha sido gracias a la libertad de acción que le ha conferido su negación del bien común, su menosprecio por el valor del trabajo y de la vida del prójimo, su indiferencia ante la experiencia, el saber hacer y los productos adecuados, así como ante las graves amenazas que el productivismo cementero supone para la humanidad y su medio ambiente. Si los dos hermanos se han impuesto durante medio siglo en el mundo, no ha sido por ser diabólicos; simplemente han colocado su codicia por encima de la moral. Han hecho uso de todas las ocasiones y las astucias posibles para imponerse y expandir sus negocios. Los estados dictatoriales, poco preocupados por el respeto a los Derechos Humanos, les abrieron ampliamente sus puertas. Fue el caso de la Alemania nazi ⁶, del apartheid en Sudáfrica –donde la mina de amianto-crocidolita que poseían en Curuman y que ocupaba a 4.300 mineros no fue vendida hasta 1991 ⁷– y de las dictaduras militares de América Latina, entre ellas la de Brasil, la de Pinochet en Chile y la de Somoza en Nicaragua, de la que nos ocuparemos en este informe.

Desde 1904 Eternit se implantó en 9 países de Europa, y a continuación la familia Schmidheiny prosiguió su expansión en el Oriente Próximo (Israel y Líbano), en África (Sudáfrica, Angola, Marruecos, Mozambique y Senegal), en América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela), en Asia (Japón y Filipinas) y en América Central (en Costa Rica bajo el nombre de Ricalit, en Guatemala como Duralita, en El Salvador como Eureka, en Nicaragua como Nicalit y en Panamá como Panac) ⁸.



Las destrucciones causadas por las guerras, los terremotos, los ciclones y los tsunamis sirven de pretexto para legitimar el crecimiento de la producción de amianto-cemento. Sin embargo, estos materiales no son adecuados para las reconstrucciones, ya que en el caso de nuevas catástrofes naturales, su fragilidad los convierte en materiales asesinos que se desmoronan sobre las poblaciones que habitan bajo ellos. La construcción en hormigón armado y las cubiertas en fibro-cemento deberían estar prohibidas en las zonas sísmicas y ciclónicas de Nicaragua.

La “proeza” que supone haber impuesto durante décadas a millones de seres humanos productos mediocres, superfluos, no reciclables ni reparables, y que además se han revelado como gravemente perjudiciales para la vida de sus fabricantes y sus utilizadores, es el resultado de la irresponsabilidad del capitalismo productivista.

6 Roselli, Maria, "Amiante et Eternit", Editions d'en bas et CAOVA, Lausanne, 2008. Obra publicada en alemán, español e inglés [Edición en español: Roselli, Maria (2010) "La mentira del amianto. Fortunas y delitos", Málaga: Ediciones del Genal].

7 Ibidem.

8 Lochhead, 1983, p.71-72.

9 R.F. Ruers, N. Schouten, F. Iselin, "Eternit, le blanchiment de l'amianté sale", (Eternit, el lavado del amianto sucio) Ed. CAOVA, Lausanne, 2006.

1.3. Nicalit: el retoño de dos dictaduras

Los Somoza – Anastasio, Luis, y más tarde Anastasio Somoza Debayle – imponen su dictadura al pueblo nicaragüense desde 1936 hasta 1979, año en el que la Revolución Sandinista acaba con el régimen. Bajo el mandato del último de los Somoza, que controlaba la producción del azúcar y el cemento, los Schmidheiny implantaron su fábrica de amianto-cemento Nicalit en la ciudad de San Rafael del Sur, lugar en el que el dictador poseía la cementera Canal (más tarde llamada Cemex). En 1983, el nombre de Nicalit, manchado por el drama humano, es camuflado bajo el nombre de Amanco y se expatria desde Niederurnen hasta Costa Rica ¹⁰. La multinacional Amanco AG, integrada en el grupo Nueva AG, está estrechamente ligada a S.S. del mismo modo que la empresa suiza de transferencia de tecnologías H.U.S. Technology AG cuya sede está en Weesen (Suiza) es el retoño de Ametex Trading AG. Uno de sus directores era precisamente Rudolf Zimmerli, antiguo administrador de Nicalit.

Es en Costa Rica, a 40 km. de la capital San José, donde se implanta otra fábrica de amianto-cemento en 1963 bajo el nombre de Ricalit. El grupo suizo detentaba entonces el 30% de su capital, el 21% era belga, y el 49% restante estaba en manos de accionistas minoritarios ¹¹. Contrariamente a las afirmaciones de S.S. según las cuales el amianto sería un material irremplazable, en 1969, un año después del inicio de la producción de Nicalit, Ricalit empezó a caminar espontáneamente hacia la sustitución del amianto por fibras de celulosa sacadas de viejas cajas de cartón de plátanos, y consiguió producir, a partir de 1983, un Ticalit sin amianto. Como en muchos otros lugares, esta saludable conversión habría sido mucho más rápida si la dirección de Eternit no la hubiera bloqueado deliberadamente, pero la venta de amianto era más lucrativa. Hay que recordar que, pese a las promesas de abandonar el amianto hechas por S.S. desde 1976, entre los años 1975 y 1990, bajo su dirección, Suiza importó dos veces más amianto que en los años precedentes, y el 90% de esta materia prima la consumió Eternit ¹².

Fue precisamente en 1975 cuando S.S., a sus 28 años, recibió de su padre Max la dirección de la multinacional Eternit SA, que ocuparía hasta 1990. Nicalit fue dirigida, pues, por su padre Max (entre 1965 y 1975) y después por Stephan (entre 1975 y 1990). S.S. se explotará las consecuencias del terremoto de 1972, las destrucciones de la Contra-CIA y el programa de desarrollo de infraestructuras públicas e industriales puesto en marcha por la dirección sandinista desde el momento de su victoria en 1979. Más tarde, en 1983, S.S. hará posible la “transición” de Nicalit a Amanco.



San Rafael del Sur, donde se encuentra la fábrica de amianto-cemento Nicalit, más tarde convertida en Amanco, y muy cerca, la cementera Canal, convertida en Cemex.

Sus dependencias administrativas están en Managua en el mismo edificio.

10 S.S. había cambiado también el nombre de Eternit por el de Eternova en 1987 para hacer olvidar el escándalo del amianto-cemento.

11 Werner Catrina, "Der Eternit-Report", Orel Füssli, 1985.

12 Cronología establecida por CAOVA Lausanne, 2006.

1.4. Stephan Schmidheiny lo sabía todo

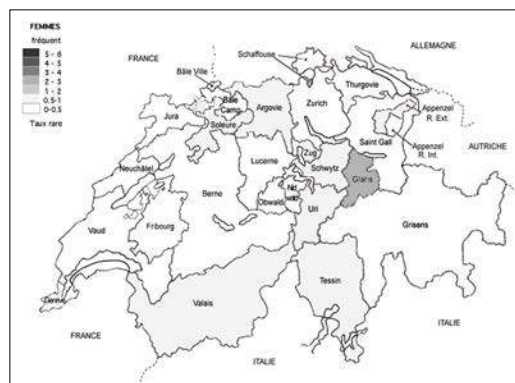
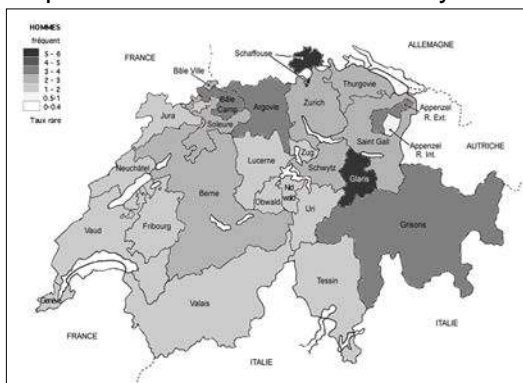
Sus 15 años en la dirección de Nicalit son cruciales para los trabajadores porque a diferencia de su padre, S.S. conocía perfectamente los riesgos del amianto. En efecto, reconoció haber tenido conocimiento en 1964 del importante estudio epidemiológico del neumólogo Irving Selikoff, director de la división de medicina experimental del Hospital Monte Sinaí de Nueva York, publicado a demanda del sindicato de trabajadores del sector del aislamiento de edificios. En ese momento deja de existir cualquier duda acerca de la relación entre la inhalación de amianto y los cánceres pleurales y del peritoneo (establecida científicamente en 1962). La relación entre amianto y cánceres pulmonares ya había sido probada en 1955. Sin embargo, Stephan Schmidheiny, en 1981, osaba declarar lo siguiente ante un periodista¹³ que le recordó la elevada tasa de cánceres que existía en el cantón de Glaris (donde se implantó la primera fábrica de amianto-cemento de los Schmidheiny):

Hay un claro indicio en el sentido contrario: según el estudio del profesor Rütner sobre las causas de las muertes en Niederurnen y Oberurnen, la mortalidad coincide exactamente con la media suiza.

Y cuando ese mismo periodista le preguntó si ese estudio era oficial o encargado por Eternit, Schmidheiny respondió lo siguiente:

Nous ne l'avons pas payée mais nous avons annoncé notre intérêt et nous avons collaboré en mettant toute notre documentation à disposition. L'étude n'est pas encore tout à fait terminée [sic]. Dans ces villages, il y a depuis 75 ans seulement une industrie d'amiante qui projette des effluents d'air vicié. Plus de 50% des travailleurs étaient occupés par Eternit. Pourtant, cette étude a montré qu'il n'y avait pas d'augmentation de la mortalité par cancer. Les dangers dans l'environnement de la fabrique ont été fortement exagérés.

S.S. tenía la posibilidad de mentir durante mucho tiempo, dado que los tiempos de latencia de este tipo de cánceres pueden alcanzar los 45 años. Esto permitió a Schmidheiny seguir con su producción mortal. El mapa de los mesoteliomas diagnosticados en los cantones suizos, actualizado en 2014¹⁴ muestra la amplitud del desastre a día de hoy:



Tasa media de mesoteliomas por cantón en Suiza entre 1986 y 2010. Glaris es el más afectado: tasa de 5,7 en hombres y de 2,06 en mujeres por cada 100.000 habitantes. En comparación, las tasas más bajas en Suiza son del 1,3 en hombres y del 0,2 en mujeres.

En aquel momento, S.S. era perfectamente consciente de la hecatombe de Niederurnen, porque 60 años después del inicio de la fabricación de amianto-cemento, los cánceres de pleura habían tenido tiempo suficiente para declararse. Pero aun cuando sabemos que esta patología mortal es específica del amianto, S.S. le buscaba otras causas:

El mesotelioma ha sido aún poco estudiado. Sin embargo, esta enfermedad no está provocada únicamente por el amianto. Casi dos tercios de los casos de mesotelioma registrados por el profesor Rütner no se debían al amianto¹⁵.

La tasa de mortalidad en las mujeres que vivían en el cantón de Glaris demuestra cómo, al igual que en Casale Monferrato y San Rafael del Sur, las fábricas de Eternit contaminaron también a la población que no trabajaba en ellas. Pero Schmidheiny, denigrando los estudios, investigaciones y estadísticas rigurosas que lo acorralaban, declaraba:

Cada uno toma los estudios que le convienen para demostrar lo que sea. Considero incorrecto que se pretenda proteger a alguien haciendo estudios cuyo único objetivo es probar que esa persona tiene razón¹⁶.

13 Tages Anzeiger Magazine, n° 21, 9.10.1981.

14 Iselin, CAOVA, marzo de 2014.

15 Tages Anzeiger Magazine, n° 21, 9.10.1981.

16 Ibid.

1.5. Nicalit: Eternit en Nicaragua

La financiación de Nicalit fue asegurada inicialmente por un capital mixto, el 60% del cual provenía de Eternit Suiza y el 40% restante del Estado nicaragüense. Muy cerca de Nicalit, la cementera Canal es claramente perceptible en las fotos aéreas debido a la mancha blanca que la cubre ¹⁷. La fábrica de amianto-cemento, por su parte, es reconocible cuando nos acercamos a ella debido a la abundancia de techumbres de ese material que la rodean y sobre todo debido a la masa de escombros que hay dispersados a su alrededor ¹⁸.

En las proximidades de la localidad llamada “Los Sánchez Norte”, se arreglaban las carreteras vertiendo escombros de amianto-cemento provenientes de Nicalit, cuyos alrededores estaban también invadidos por esos desechos ¹⁹.

San Rafael del Sur es una ciudad costera del Pacífico de 50.000 habitantes situada a 45 kilómetros al suroeste de la capital, Managua. La construcción de la fábrica se inició en 1965 y la fábrica se inauguró dos años después, comenzando a producir en 1968 bajo la dirección de su primer gerente técnico, el suizo Hans Spreiter, que ocupó el puesto desde 1967. A Spreiter lo secundaba Manuel Garbanzo, costarricense. Le sucedieron los suizos Thüer (de 1967 a 1971), David Dubickh, que debía controlar la salubridad de las instalaciones (desde 1968), Rudolf Zimmerli (desde 1971) ²⁰, Peter Fing, Max Hornstein ²¹ y finalmente Rolf Haggen (de 1975 a 1978), reemplazado por el nicaragüense Uberne Tapia ²². Como se puede ver, entre 1965 y 1978, la dirección de Nicalit estuvo en manos de ingenieros y técnicos venidos de Suiza, secundados entre 1968 y 1993 por el ingeniero nicaragüense Marvin Montenegro Cerón. Desde 1978, todos los suizos fueron reemplazados por ejecutivos locales ²³. La fábrica Nicalit ocupaba entonces a 160 trabajadores y 60 empleados en su centro administrativo y comercial de Managua. Producía anualmente de 2 a 3 millones de m² de placas para tejados, con las que se llegaron a cubrir en torno a 20.000 m² de nuestras ciudades. Pero también se producían depósitos de agua, artículos de jardín, revestimientos para techos, etc.

1.6. Prestigio, avaricia y culpabilidad

No resulta sorprendente que S.S. haya sido ensalzado y honrado por la patronal mundial, las instituciones científicas y universitarias o las organizaciones internacionales (incluidas las iglesias) si tenemos en cuenta que los estados nacionales y los medios de comunicación se han callado o han tardado décadas en atreverse a denunciar los escándalos, algo que se ha comenzado a hacer sobre todo tras el juicio de Turín.

El factor desencadenante de uno de los primeros escándalos ha sido la masacre de cientos de miles de personas, víctimas activas o pasivas del amianto, cuyas muertes se han producido hasta 40 años después de su exposición al amianto. El segundo escándalo consiste en haber tolerado que un puñado de capitalistas hayan tenido la libertad de producir y comercializar impunemente productos que sabían que eran altamente dañinos sin ni siquiera informar a los trabajadores de su nocividad. En este sentido, el caso de Eternit es emblemático de un productivismo tan dañino como delictivo. Lo más inquietante es que esos asesinos, depredadores y contaminadores son los mismos que presumen de ser los únicos en poder salvar a la humanidad y al planeta:

El debate de la ecología fue en el pasado un debate de la izquierda. A mi modo de ver, eso es algo que está cambiando profundamente por fin, porque ahora los industriales, sobre todo los que son innovadores, los pioneros, se dan cuenta de que el propio interés de sus empresas les lleva a tomar la delantera sobre esos problemas. Porque los ganadores de mañana serán quienes hoy se adaptan mejor a los desafíos planteados por los problemas ecológicos ²⁴.

Sin embargo, la prensa helvética comenzó a dudar sobre los móviles de Stephan Schmidheiny, que de joven quería ser misionero ²⁵ pero que se terminó convirtiendo en conquistador. Aquel niño alimentado por el “capitalismo protestante”, orgulloso de pertenecer a la “élite suiza” cuya “gran influencia económica y política” unánimemente elogiada es ahora la responsable de la “decadencia de una familia poderosa”. La reciente dimisión de su hermano Thomas de su multinacional Holcim ha puesto fin de forma definitiva al imperio centenario de los Schmidheiny ²⁶.

17 Ver el documental de Félix Zurita: “Lo que el viento nos dejó”, 2005.

18 Ver el documental de Félix Zurita: “Amianto maldito”, 2002, integrado en “Amiante, l’hécatombe annoncée”, 2002, emitido por Temps Présent, la televisión suizo-francesa. Excelente y único documental filmado sobre la resistencia de los AEXNIC.

19 Báez, 2014, p. 98.

20 Nombrado en 1980 como encargado de investigación y desarrollo, y en 1986 como vice-director de Ametex SA (Revistas Eternit-Echo).

21 La biografía profesional de Hornstein (1915 – 2004) lo presenta como jefe de proyectos y director general en Jamaica y Nicaragua para Amindus SA (después Ametex). Revistas, Eternit-Hauszeitung, Eternit-Echo.

22 Nótese que los ejecutivos suizos Speiter, Thuer, Dubick, Fink y Hagen no son mencionados en las revistas suizas de Eternit Eternit-Hauszeitung, Eternit-Echo analizadas por CAOVA. Como tampoco lo son los ejecutivos latinoamericanos.

23 Francisco Báez Baquet, “Amianto: un genocidio impune”, Promotora Cultural Malagueña, Málaga, 2014, p. 95-99.

24 Declaraciones de Stephan Schmidheiny en 1991 recuperadas por el Telediaro de la TSR el 13.02.2012.

25 R. Luchinger, U. Burkhard: “Le long chemin vers soi-même” (El largo camino hacia si mismo), Stämpfli, 2010.

26 Leer entre otros: Maurizio Matteuzzi, “Tutti gli affari di Mr. Eternit” (Totos los negocios del Sr. Eternit), Area, 5.5.2014.

1.7. El amianto no era necesario

El arquitecto y empresario suizo Pablo Dambach se trasladó a Nicaragua para construir la imponente Catedral Metropolitana de Managua por deseo de los Somoza. Esta construcción, levantada entre 1928 y 1938, fue el primer edificio en hormigón armado del país. El terremoto del 31 de marzo de 1931 fisuró seriamente el hormigón aunque su estructura metálica quedó intacta. Años después, el 23 de diciembre de 1972, el edificio fue sacudido una vez más por un nuevo seísmo y quedó inutilizable. Durante el último seísmo, que tuvo lugar el 10 de abril de 2014, se produjeron más desprendimientos en el edificio. Pablo Dambach construyó también en 1935 el Palacio Nacional a petición del general Anastasio Somoza García. Los defectos del hormigón armado no se limitan a su fragilidad en caso de seísmos. Sus armazones de acero, protegidas al principio contra la corrosión por la alcalinidad de su revestimiento de cemento fresco (que es alcalino y por lo tanto no ácido) terminan por oxidarse como consecuencia de la reducción de su alcalinidad, lo que se conoce como carbonatación. Esta oxidación hace que se hinchen las armazones y que estalle el hormigón. Tales daños son inevitables, irreversibles y su reparación muy costosa y provisional.

Pablo Dambach fue el fundador de la cementera Canal en 1942. Tras haber explorado los recursos naturales locales (piedra calcárea y arcilla), decidió quedarse con el emplazamiento de San Rafael del Sur. La cementera fue gestionada hasta 1979 por ejecutivos extranjeros y depende de la Cemex (Cementos Mexicanos), tercera multinacional del cemento después de Holciment y Lafarge. Algunos años después, Dambach fundó la empresa Nicalit S.A. El acta del registro de comercio estipula que él era el único propietario y que esta fábrica produciría placas para tejados confeccionadas a base de cemento, yeso y celulosa, sin mencionar por tanto el amianto. Es probable que hubiera querido producir un fibro-cemento como el que se fabricaba en Suiza bajo el nombre de Lignat (Lignat-Werke A.G. en Grandson) antes de que los Schmidheiny sabotearan este excelente producto armado de fibras de madera para sustituirlo por su amianto. Ironías de la historia, una vez que Eternit tuvo que abandonar el amianto, lo reemplazó (a partir de 1994) por esas mismas fibras orgánicas.

La composición del Eternit actual en volumen, después de 28 días, es la siguiente:

- 40% de cemento (argamasa),
- 11% de agregados (adyuvantes),
- 2% de fibras sintéticas (armazones),
- 5% de fibras orgánicas (armazones),
- 12% de agua (humedad de cristalización) y
- 30% de aire (porosidad).

Esta composición sin amianto es claramente mejor que el amianto-cemento. Hay que señalar que el aporte de fibras sintéticas (de polyacrylnitril) no es necesario y que esta alternativa al amianto-cemento, llamada fibro-cemento, se comercializaba ya en Suiza desde los años 1930 hasta 1952. Además, fue retomada en Costa Rica por Ricalit a partir de 1983 bajo el nombre de Ticalit. Del mismo modo, las tejas Tegalit producidas en Masaya después de la Revolución están igualmente dotadas de fibras orgánicas, pero ya no bajo la forma de fibras de madera, de cartón o de papel, sino de sisal (agave sisaliana), cuyas propiedades son análogas. Esto demuestra que el amianto era innecesario para armar el cemento. Los Schmidheiny no solo conocían los riesgos del amianto para la salud en los años 50, sino que sabían que podía ser sustituido por otras fibras con iguales prestaciones e inofensivas²⁷. De modo que los pretextos dados por los Schmidheiny para retrasar la sustitución del amianto eran totalmente infundados. Pero Eternit se atrevía incluso a escribir lo siguiente en su revista A.C. (amianto-cemento) en 1978:

*El amianto-cemento, en cualquiera de sus variedades, no es todavía reemplazable. No lo es en los países industrialmente desarrollados y menos aún en los lugares en los que de lo que se trata es de construir lo más rápidamente posible viviendas decentes para la gran masa de la población*²⁸.

Dicho esto, no era únicamente el amianto lo que había que abandonar, sino también el cemento, por razones ecológicas (reparabilidad, reciclabilidad, durabilidad) y sustituir esos materiales compuestos por otros que la industria utiliza y proporciona: metales, termoplásticos, vidrios.

²⁷ R. Lochhead, "Eternit: poison et domination", PSO/ Veritas, Zurich, 1983, pp. 122 et 123.

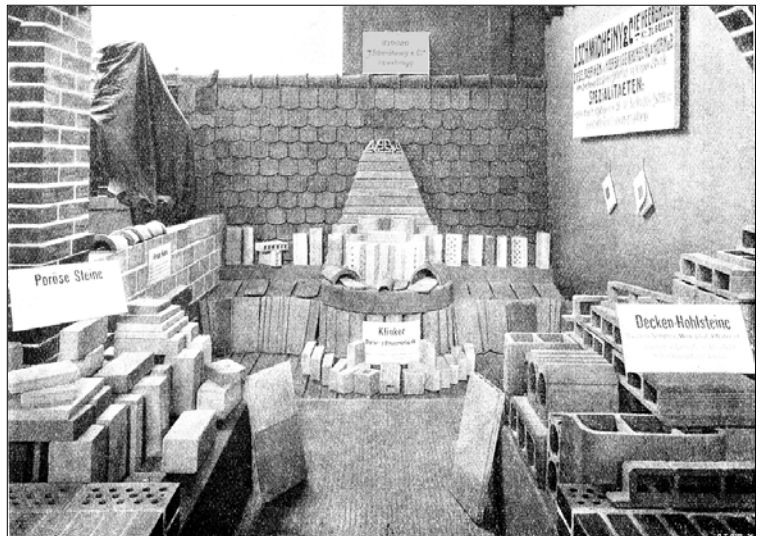
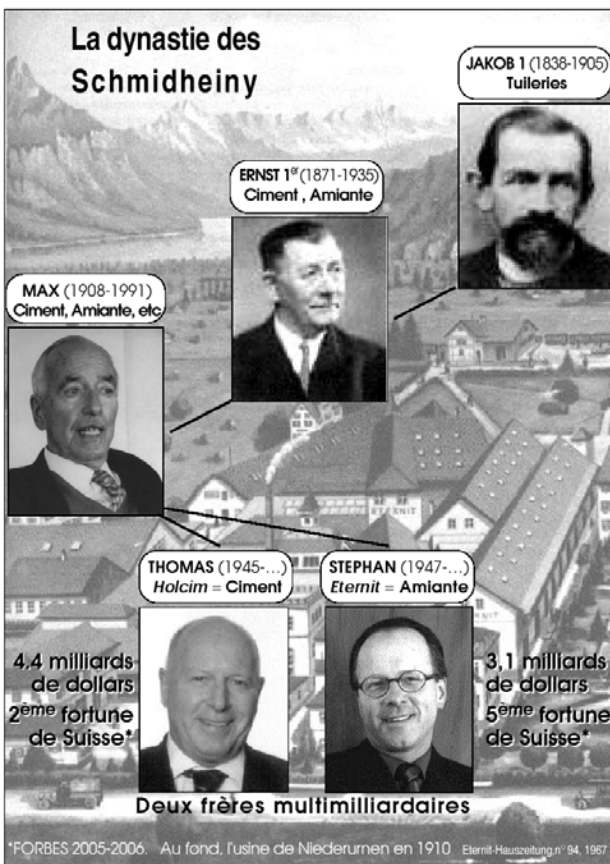
²⁸ Revista A.C, n° 89, 1978.

1.8. Explotación patronal planificada

La estrategia de los Schmidheiny para buscar los máximos beneficios fue perfeccionada sin cesar y aplicada de forma autoritaria sobre el conjunto de la cadena de explotación, producción y distribución en todo el mundo. Esta estrategia está basada en la sumisión absoluta de los trabajadores a la voluntad de la empresa, un sometimiento que se justifica con argumentos sensibiles tales como la creación de puestos de trabajo, el florecimiento a través del trabajo, el desarrollo industrial, el bienestar de los empobrecidos... llegando incluso hasta a jugar con los trabajadores haciéndoles creer en la ilusión de un enriquecimiento sin límites que les podría llevar a ser sus propios jefes.

Los abusos de las multinacionales, como los bajos salarios, las malas condiciones de trabajo o los riesgos de enfermedades causadas por el amianto y el cemento, no admiten ninguna contestación. La organización de los trabajadores estaba prohibida, la disciplina era férrea, se vigilaba al personal y la sumisión voluntaria a los dictados de la empresa se recompensaba. La fidelización del personal, al igual que la de los consumidores, los arquitectos y los empresarios que adoptaban el Eternit para sus obras se conseguía por medio de lujosas publicaciones periódicas que exaltaban el dinamismo de la firma, el crecimiento de su producción y la excelencia de sus productos²⁹. En estas publicaciones no se olvidaba de ningún modo a los miembros de la gran familia Eternit, puesto que se anunciaban, a menudo acompañados de retratos, los enlaces matrimoniales de sus empleados, sus paternidades, sus jubilaciones, las cuales se deseaba que fuesen agradables, y sus fallecimientos, pero de manera selectiva, porque los numerosos trabajadores temporales e inmigrantes, hombres y mujeres, rara vez tenían ese privilegio.

Esta estrategia paternalista permitía acallar los miedos, las quejas y las reivindicaciones. La dirección velaba por aquellos y aquellas a los que explotaba, quienes no tenían de ese modo ni argumentos, ni derechos, ni organización alguna para defenderse. Es así como Eternit pudo ocultar a cientos de miles de trabajadores, durante medio siglo, que estaban siendo mortalmente envenenados³⁰. Pero probablemente la mentira mejor guardada fue que el amianto-cemento fue seleccionado, producido y vendido únicamente para el enriquecimiento personal de un multimillonario y de un puñado de accionistas.



Dinastía de los Schmidheiny: Dos hermanos millardarios: T.S. cementos, y S.S. amianto, con la segunda y quinta fortuna personal en Suiza en el año 2006.

Exposición de sus materiales de construcción en terracota, cemento, hormigón y amianto-cemento durante la Exposición Nacional Suiza, en Berna, en 1914. Se puede leer en el catálogo de la exposición: "Desde que el Eternit es producido en colores variados ya no solo le hace competencia a la pizarra sino también a las tejas" y "El último lugar donde se ha extraído asbesto [amianto] es el cantón de Grisons". Aunque en Suiza no faltaba el amianto, los salarios de sus mineros eran demasiado altos, de modo que Eternit prefería importarlo de Sudáfrica, Canadá y la URSS³¹.

29 Consultar la bibliografía sobre esta cuestión en "Eternit suisse, architecture et culture d'entreprise depuis 1903", GTA, 2003, p. 263.

30 Recordemos que en 1950 se establece la primera evidencia de la relación entre inhalación de amianto y cánceres pulmonares; y desde 1962, se conoce la relación entre inhalación o ingestión de amianto y mesoteliomas.

31 Mapa de los yacimientos de amianto en Suiza, según H. Fehlmann (1919), F. de Quervain et M. Gschwind (1934), V. Dietrich, M. Vuagnat et J. Bertrand (1974), y otros geólogos.

2. Nicalit: 30 años de calvario

2.1. Selección de las futuras víctimas

En Nicaragua, como en el resto de lugares, las contrataciones las hacían funcionarios suizos de confianza con la mayor discreción. El testigo cuya declaración mostramos a continuación, es un obrero de Nicalit, que trabajaba como albañil antes incluso de que la producción de amianto-cemento comenzase. Sus palabras describen con precisión los acontecimientos y las personas, trabajadores y patronos, que marcaron la vida de la empresa durante treinta años, y proceden de un importante documento de 1969 (actualizado en 2014) que obra en nuestro poder.

Era 1967, un año antes del comienzo de la producción. El ingeniero suizo [Hans Spreiter] me pregunta: “¿Es usted albañil?”. Yo le contesto: “Sí”. Recibíamos un primer salario por hora de 1,25 córdobas [0,18 dólares de la época] y estábamos orgullosos de trabajar para la Nicalit. Yo empecé a construir los raíles por los que debían circular los carritos que transportaban la mezcla fresca de amianto, cemento y agua hacia los moldes. Allí se moldeaban tejas, placas onduladas, depósitos de agua de 2500 litros, fosas sépticas, letrinas, jardineras, casetas de perro, canales y otros muchos productos en amianto-cemento³².

Les contestataires suspectés sont déboutés, ou s'ils sont embauchés, étroitement surveillés et mis au pas. Cruz décrit cela à travers un événement qui a eu lieu en 1970:

Un sindicalista de Managua, que debía ser un alto cargo del Frente Sandinista en la clandestinidad, venía a vernos a la fábrica y solíamos juntarnos con él para hablar de los derechos de los trabajadores. Yo lo apreciaba mucho, porque me identificaba con su espíritu de fraternidad. Llegamos a constituir un sindicato del que yo era secretario. Pero no pudimos consolidar nuestra organización debido a la represión: nos dimos cuenta de que la organización estaba infiltrada por ciertos chivatos que le pasaban información a la dirección de la empresa³³.

2.2. Trabajar en el amianto

Desde que Nicalit empezó a producir en 1968, el amianto estaba almacenado en la nave de la fábrica, junto a las máquinas y en los pasillos de las oficinas. Junto a él se almacenaba también el cemento. Estos materiales eran descargados manualmente por trabajadores contratados para ello, que los transportaban sobre sus espaldas y cabezas. Cuando los sacos de amianto se rompían, el amianto lo cubría todo y los trabajadores tenían que recogerlo del suelo y de los camiones con escobas que levantaban nubes de polvo.

El mezclador de amianto y cemento subía los sacos a hombros hacia la tolva y después los rompía para vaciarlos en la máquina. Trabajaba sin más protección que un delantal. Quienes se ocupaban de las máquinas estaban expuestos, además, a riesgos de accidentes, puesto que la dirección no aplicaba ninguna medida de seguridad.

Los moldes de acero, que pesaban 90 kg, eran transportados a mano. Para que el amianto-cemento no se adhiriera, los moldes se untaban con aceite, la cual chorreaba por el suelo y provocaba constantes resbalones. Teníamos que trasladar los moldes corriendo a lo largo de una distancia de 20 metros para colocarlos delante de la máquina, que producía pasta fresca de amianto-cemento a un ritmo de 160 placas por hora.

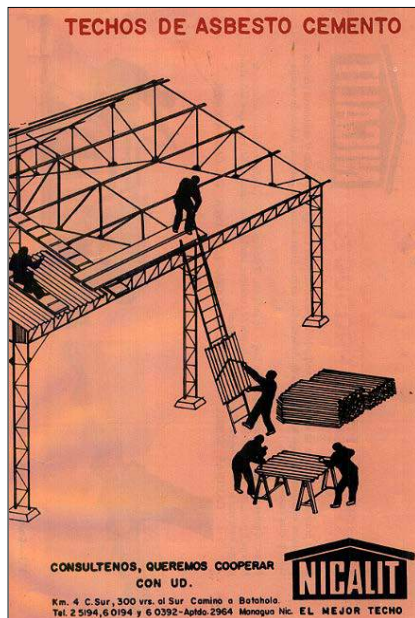
La temperatura en la nave podía alcanzar los 60°C. Como no había ventilación, teníamos que trabajar con el torso descubierto para soportar el calor.

Cuando fabricábamos las grandes placas “Canaleta”, debíamos cortar los bordes en seco, lo cual producía nubes de polvo de cemento y de amianto. El ritmo de trabajo era tal que teníamos que relevarnos para poder seguirlo. Más adelante, la dirección instauró dos equipos, cada uno de los cuales trabajaba durante 12 horas. Y después tres equipos que trabajan los sábados y los domingos³⁴.

32 Cruz, 2009, pp. 5-6.

33 Cruz, 2009, p. 7.

34 Cruz, 2009, pp. 25-26.



Publicidad de Nicalit y vista de las placas onduladas y las cisternas de agua potable en amianto-cemento en Managua.

2.3. Ignorancia de los riesgos

Los trabajadores respiraban amianto día y noche, en el trabajo y en sus casas, donde se lo hacían respirar también a sus familias.

En la hora del descanso, a mediodía, los trabajadores se echaban a descansar sobre los sacos de amianto, del mismo modo que en sus casas se tumbaban en hamacas fabricadas con materiales de desecho de la fábrica. Los sacos de amianto, por su parte, se aprovechaban para conservar y transportar grano y para venderlos en el mercado ³⁵.

Durante los primeros 13 años de funcionamiento de la fábrica, bajo la dictadura de los Somoza y la dirección de Eternit Suiza, no se tomó ninguna medida de seguridad. No fue hasta el 15 de abril de 1983, es decir, 16 años después del inicio de la producción de amianto-cemento, que se produjo la primera inspección de la fábrica por orden del Ministerio de Trabajo, Salud y Seguridad Ocupacional (Dirección General de Higiene y Seguridad en el Trabajo) en presencia de la CST (Central Sandinista de los Trabajadores). Esa inspección dio lugar a la firma de un contrato con la dirección de Nicalit ³⁶. Pero no se mencionó el abandono progresivo del amianto y las medidas de protección exigidas nunca se respetaron.

Cuando la dirección dejó de estar en manos de los suizos y pasó a manos nicaragüenses (que detentaban primero el 60% y más tarde el 75% de las acciones), el patrono era Uberne Tapia.

Eternit no tomó ninguna medida de protección, no fue hasta después de la Revolución que el Ministerio de Salud hizo lo que debía.

No se tomó ninguna medida de protección hasta 1985. Ese año la dirección contrató a María Eugenia Duarte para que se encargara de la higiene y la seguridad. Ella impuso los taponos auriculares para quienes trabajaban en las máquinas y las mascarillas a quienes vertían el amianto en las tolvas o cortaban las placas secas con la sierra "Gregory"; también impuso los guantes de goma para los que trabajaban con los moldes [el cemento fresco, fuertemente alcalino, es dañino para la piel] ³⁷.

Como en todas las fábricas de S.S., los riesgos del amianto eran "top secret". La prohibición que pesaba sobre los sindicalistas y los medios de comunicación, que no podían acercarse a los trabajadores ni informarlos por medio de octavillas o artículos de prensa, garantizaba que estos permanecieran en la ignorancia. Además, toda sospecha era desmentida por la propaganda interna que se difundía oralmente a través de los "guardias suizos" y los folletos de la empresa.

³⁵ Félix Zurita y Bruno Mauro, 2002.

³⁶ Acto de compromiso nº 3. Documento disponible.

³⁷ Cruz, 2009, p. 26.

Los ingenieros suizos “se ocupaban” de sus trabajadores sometiéndolos periódicamente a controles médicos limitados al esfuerzo físico. Aquellos que presentaban síntomas de asfixia eran despedidos, sin indemnización alguna ni prestaciones sociales. Los trabajadores no entendían las razones de esos reconocimientos médicos y nadie se las explicaba, ni los jefes, ni los médicos, ni las autoridades ausentes. Tampoco entendían las razones de sus despidos ³⁸.

La ley del silencio estuvo vigente hasta el cierre de la fábrica:

Gracias a fuentes confidenciales, supimos hacia 1985 que la dirección había reunido a todos sus directivos para informarlos discretamente de que el amianto era cancerígeno y de que uno de los trabajadores estaba ya afectado por la enfermedad. Fue entonces cuando comprendimos que aquellos a los que la dirección despedía [Guzmán, Baltodano, Rizo, fallecidos más tarde] habían sido diagnosticados como enfermos por el médico Roberto Calderón a petición de la dirección pero sin que ellos lo supieran.

Los que se quedaban eran declarados sanos, pero sabíamos que al haber sufrido la misma exposición al amianto que ellos, estábamos todos amenazados. En efecto, comíamos sentados sobre sacos de amianto y calentábamos nuestros almuerzos en el fuego que hacíamos con la madera de los palés sobre los que descansaba el amianto. Los muebles del comedor y los depósitos de agua potable eran de amianto-cemento. Lavábamos en casa nuestra ropa de trabajo llena de amianto. No fue hasta 1985 cuando la empresa nos proporcionó uniformes que eran lavados en la fábrica. Los teníamos que dejar en unos armarios y esto nos sorprendía; al ignorar por completo los riesgos del amianto no entendíamos este tipo de medidas. Al igual que el hecho de que, a pesar de haber instalado duchas de agua caliente, la dirección nos exigía que nos bañáramos después del trabajo ³⁹.

Nos asombraba que el ingeniero suizo Thueere [en el puesto desde 1967 hasta 1971], su gerente Marvin Montenegro Ceron y el ingeniero Chelon nos hiciesen lavar todas las superficies de la fábrica con las mangueras que nos prestaba la cementera Canal antes de que llegaran visitas nicaragüenses o extranjeras, los dueños de la empresa, representantes de la industria o de la universidad.

Querían ocultar la evidencia de la fábrica producía contaminación y de que esta era arrastrada por los vientos y las corrientes de agua hacia la población de San Rafael del Sur y sus alrededores, en 10 km a la redonda. De hecho, esto ha sido probado por mediciones científicas y por el hecho de que una gran proporción de personas han muerto de cáncer, tal y como lo ha constatado el Ministerio de Salud de esta región ⁴⁰.

2.4. Progresión de la mortalidad

Los trabajadores empezaron a morir uno a uno. Había muertes de las que no se enteraban los trabajadores, puesto que se trataba de temporeros o de trabajadores que fueron despedidos y con los que se había perdido el contacto. De las tres mujeres que fueron contratadas en 1986 para lavar los uniformes de trabajo, dos murieron a los 39 y 56 años respectivamente, y la tercera tiene dificultades respiratorias. Desde 1998, después del cierre de la fábrica, empiezan a ser contabilizadas las muertes: 1 muerto en 1987, 17 muertos en 1998, 24 muertos en 2000, 70 muertos en 2014. La progresión es fulgurante y no está dispuesta a invertirse. Los últimos expuestos al amianto en Nicalit lo estuvieron en 1996. Teniendo en cuenta que el tiempo de latencia puede llegar a los cuarenta años, no será hasta 2035 que se podrá establecer un siniestro balance.

En 1987 contábamos con una muerte y varios obreros enfermos. Pero las cuentas estaban incompletas porque los exámenes médicos semestrales cesaban en cuanto los obreros dejaban la fábrica, desapareciendo así del mapa.

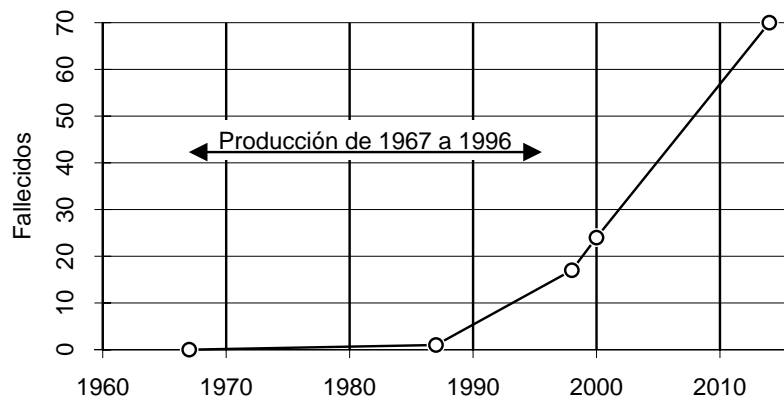
Al principio, queríamos participar todos en el buen funcionamiento de la fábrica. Pero al cierre de esta, solo nos quedaban el dolor y la muerte, y el sabor amargo de la angustia por el sufrimiento y la muerte prematuros ⁴¹.

38 Báez, 2014, p. 95.

39 Cruz, 2009, p. 27.

40 Cruz, 2009, p. 25.

41 Cruz, 2009, p. 7.



Evolución del número de fallecimientos registrados por los obreros de Nicalit.

Pero esto no era todo. Nicalit había procesado cada año unas 500 toneladas de amianto, y esas fibras indestructibles subsisten de forma duradera en cubiertas y techumbres, en los vertederos, en las carreteras (que eran reparadas con escombros procedentes de la fábrica) y en el medio ambiente de San Rafael del Sur. De este modo, al igual que en todos los lugares donde Eternit ha dispersado su amianto, la población seguirá amenazada por mucho tiempo.

La población de San Rafael del Sur está llena de incertidumbre, de despojos humanos deambulando entre la miseria, privados de todos sus derechos por la empresa transnacional, solo por haber querido trabajar en esa maldita fábrica, y llorando sus muertes. El precursor de esta hecatombe ha sido Stephan Schmidheiny, un multimillonario suizo que en algunas otras de sus fábricas de amianto-cemento ha destinado una parte de su fortuna a indemnizar a las víctimas del amianto. Pero en Nicaragua no hemos conseguido nada ⁴².

Como consta en el veredicto relativo al drama de Casale Monferrato, en Italia, la reparación de los daños a la salud por parte de Eternit no podrá limitarse a las víctimas conocidas hasta el momento, sino que deberá extenderse a aquellas, profesionales y ambientales, que serán irremediamente afectadas en las próximas décadas.

En lo que concierne a la morbilidad, un inventario reciente de los diagnósticos de 270 trabajadores de Nicalit ⁴³ ofrece una buena muestra de las patologías desarrolladas por los trabajadores:

Patologías diagnosticadas	Número de casos
Fibrosis pulmonar intersticial o difusa	199
Asbestosis pulmonar	27
Faringitis	7
Enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC)	6
Calcificación pulmonar	3
Cardiopatía	3
Otras patologías	25
TOTAL	270

⁴² Cruz, 2009, p. 21.

⁴³ Resumen del documento presentado en la Asamblea Nacional por AEXNIC el 1.12.2005.

3. Sufrimientos y resistencias

3.1. Lenta toma de conciencia

No fue hasta 1983, después de la primera muerte reconocida como consecuencia del amianto y del reconocimiento por parte de los directivos de la empresa de la toxicidad del amianto, que los trabajadores comenzaron a preocuparse y a pensar en acabar con la “conspiración del silencio”. Pero han tardado quince años en organizarse. Sus estatutos han sido publicados por la Gaceta diario oficial, Año CIX, nº 118 del 20.6.2005.

No fue hasta 1998, momento en el que constatamos una alta tasa de mortalidad entre nuestros compañeros, de los cuales nueve habían muerto ya, que nos empezamos a preocupar seriamente. Nos reunimos para intentar entender la causa de estas muertes. Éramos 120 ex-trabajadores de Nicalit y habíamos fundado AEXNIC, la Asociación de Ex-trabajadores de Nicalit. Le pedimos al Dr. Fernando Gutiérrez Escorcía [independiente de la dirección de Nicalit] que nos hiciera un reconocimiento médico. De los 120 [L5] que éramos, admitió que todos estábamos afectados.

Fue entonces cuando llamamos al abogado Álvaro Ramírez González para que nos defendiera frente a Nicalit. Enterado de esta iniciativa, el gerente de la fábrica, Marvin Montenegro Cerón, nos confesó que sabía que había enfermos, pero que la responsabilidad era del Estado, que no había tomado las medidas de protección necesarias. Dos días después, nos proponía una indemnización de un mes de salario, es decir, 1.650 córdobas [235 U\$A] por trabajador.

Fue entonces cuando decidimos avisar a los medios de comunicación para poner en evidencia sus maniobras, su intento de colocar la responsabilidad de Eternit sobre el Estado con el fin de proteger a Nicalit y deshacerse de las víctimas prometiéndoles una limosna.

La cuadrilla de Stephan Schmidheiny comenzó entonces a torpedear todas nuestras tentativas de defensa de los derechos de sus ex-trabajadores: los desorientaban y los mandaban a ver a médicos y abogados corruptos a los que S.S. pagaba con el dinero que sus víctimas le habían hecho ganar a millones. Estas innobles maniobras dilatorias no han parado hasta este día del año 2014 en el que redacto este informe.

La multinacional nos envió entonces al Dr. Franklin Paniagua de Costa Rica para hacernos propuestas a nosotros y a la comunidad de San Rafael del Sur, igualmente afectada. Tras numerosos encuentros infructuosos, nos dimos cuenta de que su único objetivo era dividirnos para hacernos callar y ganar tiempo; sabíamos que de acuerdo con la legislación suiza, todas las denuncias prescribirían diez años después del cierre de la fábrica.

Aunque imaginábamos que en 2007 habríamos sido indemnizados, nos hemos encontrado con que hemos sido maltratados y humillados por los lacayos de la dirección, esos enemigos de los ex-trabajadores. Nos manipulaban y dividían distribuyendo recompensas a unos sí y otros no. Han pisoteado nuestra dignidad; estos déspotas, por medio del chantaje y la manipulación, nos han incitado a contratar abogados para defendernos, pero mientras que ellos podían pagarse los mejores abogados, nosotros no teníamos dinero para hacerlo. (Cruz, 2009, pp. 16-17)



Réunion de AEXNIC en 2002.

Foto Bruno Mauro

3.2. Negociaciones-trampa

En el año 2000, los miembros de Aexnic salen de su silencio dando una conferencia de prensa con la intención de hacerse oír por la población pero sobre todo por el gobierno, al que denuncian:

Reconocen que durante los dos años de gobierno sandinista han conseguido ciertas medidas de protección, entre ellas las mascarillas para el polvo y el lavado de los uniformes de trabajo en la empresa, pero que después todo ha vuelto a ser como antes, con violaciones de las normas de higiene y de la seguridad en el trabajo ⁴⁴ .

Dos años después de la firma de la Convención entre Nicalit y AEXNIC (firmada en 2000), un importante debate televisado, cuyo moderador fue Carlos Fernández Chamorro, enfrentaba a la dirección de Nicalit con dos representantes de los trabajadores. Del lado de la patronal estaba Pablo Vigil, gerente de Nicalit y hábil manipulador, que defendía que *“El polvo de amianto no puede ser respirado porque se dispersa con el viento y se eleva gracias al calor reinante en la fábrica”*. En cuanto a la doctora Salomé Lili Arrellano, que había asimilado bien la propaganda del lobby canadiense, ella aseguraba que *“El crisotilo es menos peligroso que el amianto”*.

Del lado de los trabajadores estaban Israel Navarrete, presidente de la Junta directiva sindical de Nicalit, y su médico Fernando Gutiérrez. Pusieron en duda la validez de los controles médicos previstos por la Convención, esos controles que concluyeron que la salud de las personas examinadas no estaba en absoluto afectada. Frente a esto, el médico de AEXNIC afirmó que según sus propios diagnósticos, el 75% de los casos examinados estaban afectados por el amianto ⁴⁵ . La dirección de Nicalit replicó entonces que la Comisión médica que los había examinado, y que lo seguiría haciendo hasta 2008, estaba formada por tres médicos competentes y prestigiosos. Dio sus nombres y sus títulos, lo que nos permite hacerse una idea de quiénes son esas personas: Dra. Lorgia Larios ⁴⁶, Dr. Adolfo Gaitán ⁴⁷ y Dr. Eduardo Salazar ⁴⁸.

Los representantes de las víctimas les replicaron entonces que en contra de lo que se había acordado en la firma de la Convención, ellos no fueron consultados sobre la elección de esos médicos, que no eran médicos especialistas en salud laboral, que aparecerán nuevas víctimas después de 2008 y que la única manera de aclarar los diagnósticos contradictorios es apelar al Instituto de Medicina Legal.

Tres días después de la conferencia de prensa de AEXNIC, el periódico El Nuevo Diario del 27 de julio de 2000 le daba la palabra al Dr. Fernando Gutiérrez, que en calidad de médico y portavoz de las víctimas trataba de incrementar la presión sobre Eternit SA para que hiciera una propuesta de indemnización en el marco de un acuerdo extrajudicial. En ausencia de lo cual –dijo el Dr. Gutiérrez–, el sindicato presentaría una denuncia ante los Tribunales de Justicia por daños y perjuicios. *“En caso de que existan dificultades, someteremos el asunto al arbitraje del Instituto de Medicina Legal”*.

Estas reivindicaciones precisas y completas, estaban dirigidas indirectamente a Eternit, a fin de que sus gerente Pablo Vigil así como Marvin Montenegro acaben de enredar a las víctimas en ilusorias e interminables transacciones que nunca les hubieran podido dar satisfacción .



Cientos de ex-trabajadores de Nicalit se manifiestan ante la Secretaría del FSLN reclamando sus indemnizaciones y la aplicación de los Acuerdos de concertación. END/Miguel Molina. END/ Miguel Molina

44 El Nuevo Diario, 21.6.2000.

45 317 de los 420 casos observados.

46 Buscar en Google: “Lorgia Larios, CHUV”.

47 Buscar en Google: “Adolfo Gaitán, Neumónica”.

48 Buscar en Google: “Eduardo Salazar, Herbalife”.

3.3 Diagnósticos médicos trucados

Tenemos en nuestros archivos los diagnósticos contradictorios de tres enfermos, efectuados por la Comisión Revisora sobre Exposición al Amianto de Nicalit y por el Instituto de Medicina Legal del Ministerio de Salud. Vale la pena que nos detengamos a compararlos:

1. El diagnóstico de la Comisión (fechado el 8.6.2001) sobre **Alejandro Baltodano Urbina**, de 48 años, concluye lo siguiente: *“Sin criterios de enfermedad pleuro-pulmonar en relación con el amianto en el momento actual”*. Los diagnósticos efectuados por el Ministerio de Salud habían establecido ya el 9 de enero de 1997: *“Fibrosis pulmonar debida a una exposición a sustancias (amianto)... No existe posibilidad de recuperación, únicamente una compensación medicamentosa, puesto que existe una lesión a nivel pulmonar”*. Este informe excluye la posibilidad de volver al trabajo. En un segundo examen médico (13.7.2000), se confirma el diagnóstico: *“Enfermedad profesional crónica irreversible (asbestosis)... No es posible una recuperación de los daños en los pulmones”* y tampoco es posible una vuelta al trabajo.

2. Otro diagnóstico de la Comisión, fechado a 9.5.2001 y concerniente a **José María Baltodano Porras**, de 90 años, concluye: *“Los resultados no ofrecen criterios suficientes para diagnosticar una enfermedad pleuro-pulmonar relacionada con el amianto. No hay otras manifestaciones de enfermedades bronco-pulmonares o de otro tipo”*. Sin embargo, este mismo paciente, examinado por el Instituto de medicina legal el 30.11.2001, da lugar a este otro diagnóstico: *“Adulto anciano afectado por una enfermedad pulmonar obstructiva crónica y una fibrosis pulmonar de origen antiguo”*. Murió poco después.

3. En cuanto a **Saúl Rizo Palacios**, de 47 años, la Comisión establece en su diagnóstico del 22.6.2001 lo siguiente: *“No podemos descartar la posibilidad de que las alteraciones tengan relación con el amianto, pero el paciente presenta manifestaciones articulares que podrían tener también una expresión pulmonar (fibrosis)”*. Y recomienda una “biopsia pulmonar”. El Instituto, que lo examina el 30.11.2001, concluye: *“De acuerdo con las diferentes mediciones de la función pulmonar, el paciente está aquejado de asbestosis”*.

La doctora Salomé Lili Arellano de la Junta médica revisadora, nos dijo que la biopsia que le recomendaba a Saúl Rizo Palacios era la única forma de saber si estaba afectado por el amianto. Intentó tranquilizarnos diciéndonos que la intervención sería tan leve que 24 horas después estaría de vuelta en casa. Por desgracia, se sometió a esta operación quirúrgica y se le amputó un trozo de pulmón. Salió de la operación debatiéndose entre la vida y la muerte. Durante su despertar, como se asfixiaba, tuvimos que suministrarle oxígeno y llevarlo a cuidados intensivos, donde se le detectó una hemorragia interna incontrolable. Como Nicalit temía que muriera, sus dirigentes le pidieron a los médicos que hicieran todo lo posible para salvar su vida, que ellos lo pagarían. Por eso se le trasladó al Hospital militar, donde se le sometió a una dura cirugía. Esto prueba que los tres médicos incompetentes al servicio de la empresa no solo negaban las afecciones padecidas por los trabajadores sino que además los exponían a tratamientos inútiles y peligrosos sin mostrar el menor respeto por la dignidad de las personas. Como el paciente se encontraba agonizando, el doctor Turcio (que estaba a cargo de este paciente) reunió a los médicos del Hospital militar para discutir el caso. Fue entonces cuando un hematólogo, el Dr. Gonzalo Ramírez, después de haber examinado el caso denunció la irresponsabilidad de haber operado a un enfermo que se encontraba en un estado tan lamentable. Hemos rodado un vídeo sobre la agonía de Saúl Rizo, miembro de la Junta directiva de AEXNIC⁴⁹.

Estos tres casos, diagnosticados por la Comisión nombrada por Nicalit y más tarde por el Instituto de Medicina Legal, demuestran sin contestación, no solo que sus conclusiones son totalmente contradictorias, sino que las de la Comisión tienden sistemáticamente a ocultar o minimizar los efectos patógenos del amianto con el fin de exculpar a Nicalit/Amanco. Estos tres médicos complacientes, es decir corruptos, deberían ser juzgados por falso testimonio y falta profesional en el banco de los acusados, al lado de S.S. y de sus sucesores nicaragüenses. Sus mentiras y omisiones, similares a las cometidas por todos los médicos que han trabajado al servicio de S.S., tenían un objetivo. Servían para hacer que los enfermos volvieran al trabajo, para despedirlos si estaban demasiado graves, para evitar que desvelasen la masacre de Nicalit y para esperar a que los enfermos desaparecieran, desvinculándose la empresa de toda responsabilidad sobre su enfermedad. La responsabilidad de los sindicatos y las instituciones estatales nicaragüenses no parece, por el contrario, haberse visto comprometida.

49 *“Repercusiones y daños causados a ex-trabajadores por el amianto”*, Directiva de Ex trabajadores de Nicalit, 2002.

El funcionamiento de AEXNIC fue ejemplar. Las asambleas generales, que llegaban a reunir hasta a 300 personas, servían de gran apoyo en las angustias y calvarios de los trabajadores, permitían capitalizar las propuestas de resistencia y de lucha y organizaban movilizaciones callejeras para romper la ley del silencio impuesta por Eternit. Además, su Junta directiva, elegida democráticamente, dio prueba de su competencia y puso en marcha iniciativas junto con la población y las personas solidarias con Nicaragua, sin las cuales en Suiza, cuna de la dinastía Schmidheiny, no habríamos sabido nada de este enésimo crimen. La gente de AEXNIC no se quedó aislada, buscaron en todo momento recuperar el tiempo perdido informándose sobre los riesgos del amianto y las iniciativas que habían puesto en marcha los trabajadores de otras fábricas de S.S. La secretaria de AEXNIC, Blanca García Alvarado, fue a Brasil a participar en la Cumbre de la Tierra para informarse sobre los riesgos del amianto y cómo prevenirlos. AEXNIC se abrió a las organizaciones humanitarias presentes en Nicaragua y a los extranjeros que se involucraron solidariamente en la causa. Entraron a formar parte de la organización 63 techadores que, en su trabajo de serrado y pulido de las placas de amianto-cemento, habían estado tan expuestos como los trabajadores de Nicalit. La organización apoyó moralmente, y también económicamente, a las 21 viudas de sus colegas fallecidos. Finalmente, la gente de AEXNIC tuvo la inteligencia de alertar a la población de San Rafael del Sur de que toda persona que tuviera depósitos de agua u otros recipientes de amianto-cemento debía sustituirlos y de que debían estar atentos a su estado de salud y pasar un reconocimiento médico.

3.4. Los límites de las iniciativas de AEXNIC

El principal error de AEXNIC fue, en mi opinión, que tardó demasiado en hacer un seguimiento del estado de salud de las 1.484 personas expuestas, algo que era esencial para denunciar las falsas informaciones que Eternit proporcionaba tanto a los medios como a la población. Señalemos en su favor que, tanto en este caso como en todos los demás, la carencia de ese necesario listado de trabajadores de Eternit tiene que ver con que es enormemente complicado hacerlo. En efecto, la multinacional cuida mucho de no difundir los nombres de sus empleados, y en ausencia de un registro de tumores (particularmente de mesoteliomas) es prácticamente imposible encontrar a las víctimas o a sus allegados para apoyarlas y defenderlas, sobre todo varias décadas después de la exposición o del fallecimiento. Además, la mayor parte de ellas no conocen la causa de sus enfermedades ni el hecho de que sean de origen profesional, puesto que Eternit hizo todo lo posible para que lo ignorasen deslocalizando en Suiza (en Niederurnen) sus informes médicos. A diferencia de lo que ocurre en el caso de accidentes de trabajo, en los que las víctimas son inmediatamente identificables, los cánceres profesionales no son identificables más que décadas después, cuando, salvo que se las haya contactado y reunido periódicamente, las víctimas ya han desaparecido. Y además, los costes de ese trabajo de investigación son demasiado altos para ex-trabajadores en el paro o en situación precaria. En respuesta a un presupuesto que CAOVA les pedía en 2002, nuestro amigo Bruno Mauro les proporcionó 1.325 dólares fruto de las colectas realizadas entre el sindicato suizo FOBB (Federación de los obreros de la madera y construcción) y los movimientos de solidaridad con Nicaragua.

Dicho esto, las investigaciones sobre morbilidad y mortalidad de las víctimas son indispensables cuando de lo que se trata es de hacer pública la amplitud de los daños a la salud y defender el derecho al reconocimiento y la reparación del conjunto de los trabajadores afectados. La búsqueda de antiguos asalariados puede hacerse también identificándolos a través de colegas de trabajo y de sus allegados, publicando en la prensa anuncios que inviten a las personas que han estado en contacto con el amianto a contactar con una organización que les defienda y con un médico que les examine. Un apartado de correos, un número de teléfono, y si es posible una dirección de e-mail y una página web, ayudarían a evitar que esas víctimas estén solas y aisladas.

Hay que examinar también los registros de los miembros sindicales de la empresa, los folletos de empresa publicados por Eternit y no olvidar sus documentos internos, que aunque confidenciales, terminan siempre apareciendo en algún lado. Así, ya que no se pudieron salvar sus vidas, les salvaremos del olvido. Dicho esto, la mayor parte de ellos están en el paro y son vigilados, lo cual no facilita estas gestiones.

Es verdad que la cementera Canal/Cemex contrata gente, pero ir a trabajar a 5 kilómetros es tiempo perdido. Además, la empresa no vuelve a contratar a los trabajadores que se han atrevido a organizarse para defender sus intereses frente a la patronal capitalista representada aquí por los Schmidheiny, que salvo error por nuestra parte, tienen todavía capital en esta fábrica y en Nicalit/Amanco. Las instalaciones están altamente vigiladas. Lo comprobé al intentar hacer las fotos que tú [F.I.] me pediste que hiciera desde la carretera. De repente, tres guardias se tiraron sobre mí y me exigieron que les diera el carrete. Evidentemente, me negué, pero insistieron hasta que se hizo de noche, y cuando el presidente de AEXNIC les dijo que yo era evangelista (como la mayor parte de ellos), me dejaron en paz ⁵⁰.

50 Bruno Mauro, 2002.

3.5. Testimonio de un sindicalista

No tenemos un registro de los camaradas que se fueron de la fábrica. Como hay mucha rotación, ciertos obreros no se quedan más que algunos meses y después desaparecen. Es tarea de los sindicatos hacer el seguimiento de estos trabajadores y defender sus derechos, sobre todo después de que hayan dejado la fábrica para que no estén solos en la incertidumbre, el paro y la enfermedad. El hecho de que no tengamos ninguna estadística sobre el número de víctimas de Nicalit, la causa exacta de su enfermedad o su muerte, nos limita mucho, pero le conviene mucho a la dirección, que puede afirmar, y así lo hace sistemáticamente, que “Después de 13 años, Nicalit no ha provocado ninguna enfermedad derivada del amianto”⁵¹.

Presentación del trabajador Padilla, autor del testimonio precedente.

Con motivo de una invitación que le hicieron sus camaradas para contar su experiencia, pude entrevistar a Padilla el 17 de agosto de 1987 en Managua. A continuación (y autorizado por él) transcribo sus palabras:

Mi padre trabajó durante 45 años en la cementera Canal en San Rafael del Sur, junto a Nicalit. Igual que en Managua, las administraciones de esas dos empresas estaban en el mismo edificio. Entregó su vida trabajando muy duro a cambio de un sueldo miserable. Eran los tiempos de Somoza, y se decía que la fábrica era la “Cementera de Somoza y de sus ministros”. Yo también trabajé allí tres años, entré en 1973, justo después del terremoto, fue mi primer trabajo y ganaba 600 córdobas, es decir, 86 dólares americanos al mes. Me encargaba de la contabilidad [era cajero], y veía pasar por delante de mí los millones de beneficios que iban a los bolsillos de los Somoza. Ahora también es muy duro, pero los frutos de nuestros sacrificios ya no van a parar a manos de los dictadores sino que sirven para defender nuestra libertad.

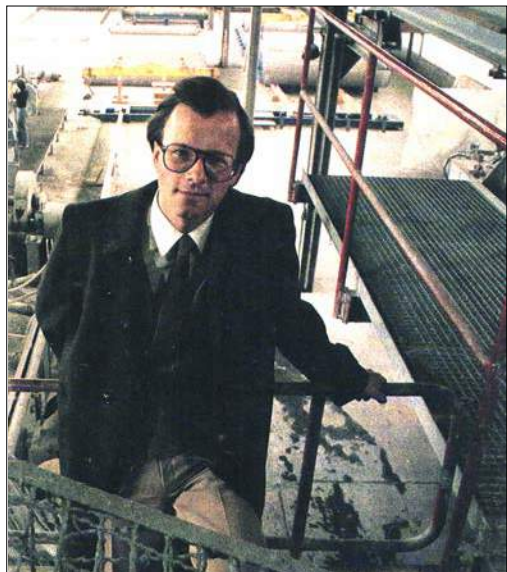
Después trabajé durante 8 años en Managua antes de volver a mi pueblo, San Rafael del Sur, al lado de la fábrica de Nicalit en la que trabajo desde hace dos años. Hace tres meses que soy miembros del sindicato CST Nicalit [Central sandinista de trabajadores]. La administración se negó a que formara parte del sindicato porque era responsable de un sector, lo cual no les venía nada bien. Se basaban en unos estatutos de tiempos de Somoza que ya no tienen vigencia. En efecto, soy responsable de un departamento, pero yo me uno a la organización como un trabajador más. Defiendo las mismas reivindicaciones que mis camaradas. Como ellos tienen menos nivel académico que yo y les cuesta más atreverse a hacer frente a la dirección para resolver problemas, yo trato de ayudarles.

Las relaciones entre patronos y obreros están ahora en una fase de reconciliación, pero todavía hay administradores nicaragüenses que conservan la misma mentalidad de antes. Respondiendo a tu pregunta, supe que el amianto era peligroso para la salud hace cuatro años, en el 83, al conocer a un hombre bien fuerte que estaba afectado por el amianto pero que había sido tratado a tiempo y parecía curado aunque débil. Después, al poco tiempo, un chico de la empresa murió tras una larga enfermedad, seguramente causada por el amianto. No se pudo hacer nada, estaba muy expuesto y mal protegido.

Todo el personal de Nicalit S.A. se sindicó en la sección “Germán Romero”, afiliada a la CST. La excepción fueron los directivos, los empleados de la administración y los “de confianza”. En 1993, al cierre de la empresa, todos fueron despedidos salvo algunos jóvenes destinados en el departamento de venta y distribución. Al año siguiente, el sindicato se disolvió.

⁵¹ Padilla, 1987.

No tiene nada de sorprendente que Padilla, como cualquier trabajador sindicalista que hubiese tenido un puesto de responsabilidad, pasase a formar parte de la lista negra. S. Schmidheiny nunca ocultó su odio hacia los sindicatos:



Un movimiento sindical fuerte busca siempre nuevos temas por los que luchar, una vez que las reivindicaciones relacionadas con los salarios y las vacaciones llegan a su límite.

Los sindicatos han buscado, por tanto, una nueva legitimación para mantener a sus bases en vilo.

El amianto ha sido un tema bienvenido, porque permite apoyarse en conclusiones contradictorias de la ciencia y porque el tiempo de latencia hace muy difícil evaluar la pertinencia de las medidas a tomar⁵²

El joven Stephan Schmidheiny en su fábrica Eternit de Niederurnen, primera fábrica de amianto cemento en Suiza alemana hacia 1981.

En 1998, dos años después del cierre de la fábrica y con diecisiete trabajadores de Nicalit ya fallecidos, los trabajadores despedidos se organizaron y formaron la Asociación de ex-trabajadores de Nicalit S.A. (AEXNIC). Exigían indemnizaciones por los daños causados a su salud así como el seguimiento médico en una clínica privada independiente del control discrecional que la dirección de Nicalit les imponía. De las 420 personas que el Dr. Fernando Gutiérrez examinó entonces, 317 de ellas estaban afectadas por el amianto aunque ignorábamos la naturaleza de su enfermedad. Fue entonces cuando los AEXNIC, embaucados por la dirección, aceptaron ser defendidos por un abogado cómplice de la empresa [Chacón y asociados y el Dr. Roger Guevara Mena]. Este abogado les propuso un acuerdo de compensación para las familias de las víctimas a condición de que sus beneficiarios se comprometieran explícitamente a callar. Esta es la práctica habitual aplicada por Stephan Schmidheiny siempre que una de sus víctimas (en Nicaragua o en cualquier otro lugar) amenaza con denunciar públicamente la verdadera causa de su enfermedad y exigir una reparación. Para poder aplicar esta estrategia, Schmidheiny creó una "Fundación Nicalit" que supuestamente ofrecía controles médicos a los denunciantes pero, una vez más, al estar los médicos y abogados conchabados con la dirección, los pacientes examinados eran considerados sanos.

En este momento intervino el sindicato CST pero con mucha precaución, dado que estaba atrapado en una contradicción no resuelta: parar de inmediato la producción de amianto-cemento para proteger a los trabajadores o seguir produciendo para satisfacer la demanda creciente de este material derivada de los proyectos de desarrollo emprendidos por el estado sandinista.

De ese modo, las reivindicaciones de los sindicatos y de AEXNIC se reducirán a pedir medidas de protección en los lugares de trabajo, el seguimiento médico de los expuestos al amianto y la indemnización a los enfermos. No se habló nunca, hasta donde yo sé, ni del cese en la utilización del amianto ni de su prohibición por parte de Nicaragua. De hecho, ni Nicaragua ni Cuba figuran entre los 50 países que lo han prohibido⁵³.

El abandono del amianto y su sustitución será lo único que haga Stephan Schmidheiny, pero por estrictas razones de beneficio:

El aumento de los costes de explotación de los productos en amianto-cemento es cada vez más alto. Esto nos lleva por fuerza a considerar procesos innovadores. Estamos emprendiendo un trabajo prometedor para buscar nuevas fibras de reemplazo. Prevemos ser capaces de producir jardineras sin amianto en un futuro próximo. Sin embargo, la sustitución de los tubos para la conducción de agua a presión será más difícil. Para el resto de nuestros productos en amianto-cemento, las soluciones están también en camino, pero hay que llevar a cabo todavía investigaciones y comprobaciones, porque nuestros productos deben tener una vida útil de dos o tres generaciones⁵⁴.

52 Declaraciones de S. S. en el *Tages Anzeiger Magazine*, 9.10.1981.

53 ANDEVA (Asociación nacional de defensa de las víctimas del amianto, Francia), 5.1.2011.

54 *Tages Anzeiger Magazin* nº 21, 21.9.1981.

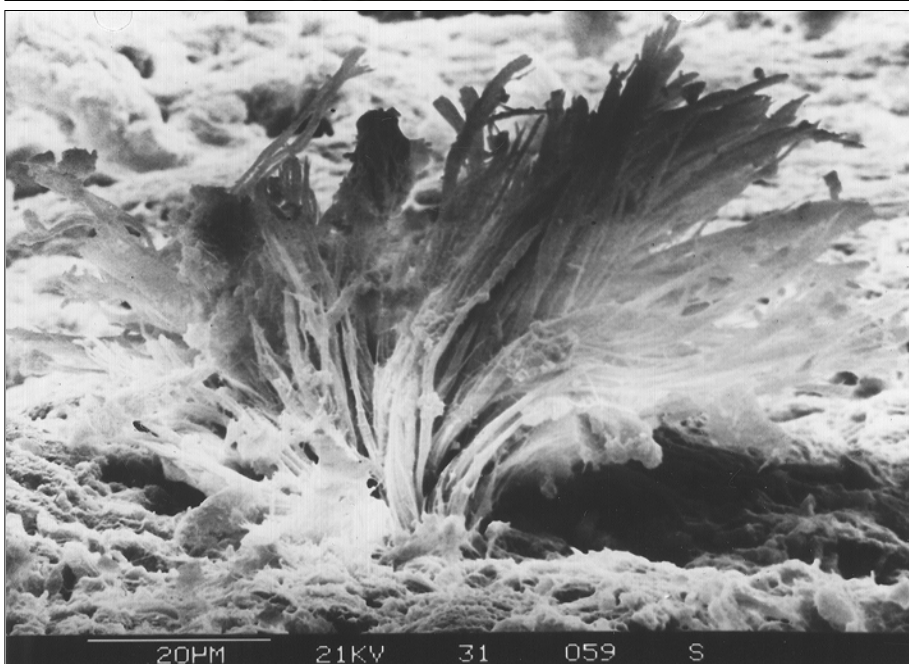
A pesar de estos obstáculos, la resistencia de los ex-trabajadores de Nicalit no se ha debilitado hasta ahora. Esto se puede explicar por su toma de conciencia acerca de las injusticias cometidas bajo la dictadura y del desprecio con el que la transnacional Eternit los trataba. La revolución sandinista fue, ciertamente, el catalizador de su voluntad de organizarse sindicalmente, pero sobre todo de organizarse entre ellos. Pese a las presiones sufridas, las divisiones y las traiciones, la actividad de AEXNIC no ha conocido interrupciones. Sin embargo, sigue habiendo dudas sobre el apoyo que le ha brindado el estado sandinista y los sindicatos, que habríamos querido creer más combativos, teniendo en cuenta el poder que les daba el triunfo de una revolución política y social:

Antes del Triunfo no había sindicato y los trabajadores estaban solos. La transnacional no era favorable a los sindicatos. Pero cuando el país garantizó el derecho a la sindicalización y a la participación de los trabajadores en la gestión de su empresa, su situación por fin mejoró. En el actual convenio colectivo, se prescribe que la empresa rinde cuentas de forma trimestral y en asamblea sobre su situación financiera. Antes de la caída de Somoza no había más que 27.000 sindicados en 133 sindicatos. Hoy, contamos con 207.000 en 1.135 sindicatos ⁵⁵.

Los AEXNIC se organizaban, mal que bien, nombrando Juntas directivas que estaban formadas por los más competentes, aunque no necesariamente por los más combativos.



Productos Nicalit destruidos por un ciclón, un seísmo, catástrofes naturales frecuentes en Nicaragua. Algunas décadas después solo subsisten escombros invasores y peligrosos.



Observada con un microscopio electrónico, la superficie de estos desechos presenta innumerables mechas de amianto que afloran del cemento. Esas mechas, al separarse del cemento y esparcirse por el aire, liberan micro-fibras largas, de unas cuantas micras, que si son inhaladas o ingeridas pueden provocar cánceres de pulmón, de pleura y de peritoneo.

55 Padilla, 1987.

4. Nicalit: una empresa en extinción

4.1. De Nicalit a Amanco

Stephan Schmidheiny, siempre que pierde dinero o teme que va a tener que gastar algunas migajas de su fortuna, desaparece como por arte de magia. Su última entrevista data de 2004. Cambió Europa por América, el amianto por una pretendida “ecología” y, en Nicaragua, cambió Nicalit por Amanco. Por medio de estos juegos de manos, que no lo descargan en modo alguno de sus responsabilidades, trata de deshacerse de su pesado lastre de víctimas, reniega de sus fechorías e intenta maquillar su deteriorada imagen. Pero el mundo no despertará de la pesadilla secular del amianto-cemento hasta que un Tribunal fundado tanto en las leyes como en los Derechos Humanos lo condene por flagrante delito de ocultación, de mentiras y de evasivas. Que nunca haya tenido la decencia de comparecer frente a una de sus víctimas, ya sea en Suiza, en Nicaragua o en el Tribunal de Turín; que se libre de la cárcel, que conserve sus millones, todo eso da igual: su condena proclamada urbi et orbi bastará para atemorizar a los patronos criminales de su especie.

Durante el periodo suizo de Nicalit, los beneficios iban a los bolsillos de los Somoza y de los Schmidheiny. Una vez que los primeros fueron derrocados y los segundos se fueron del país, lo que dejaron tras de sí no fueron más que deudas y sufrimientos para los trabajadores nicaragüenses. Nicalit ya no volvería a ganar un córdoba y se endeudaría, porque las trampas estaban presentes en todos los niveles:

Nivel administrativo

Los documentos del Consejo de administración solo eran entregados al Ministerio de Salud y a las personas de confianza de la nueva dirección. Trabajadores y sindicatos no tenían acceso a ellos y se encontraban en una situación aún peor que antes.

Los asesores ya no vienen, solo viene el gerente general, que estaba aquí antes de irse a Costa Rica, pero ahora ya solo se encarga de cuestiones administrativas para los accionistas y para velar por los intereses económicos de los suizos. Recibe todas las informaciones, puede saberlo todo, la asistencia se reduce al envío de piezas de repuesto. En cualquier momento, Suiza podría retirar sus acciones, el 40% del capital. El otro 60% pertenece a la APP, Aria Propiedad del Pueblo, a través de la cementera Canal que está nacionalizada al 100%⁵⁶.

Prevención de riesgos

El equipamiento imprescindible para proteger a los trabajadores lo vendía a alto precio Ametex SA, que facturaba las ventas en francos suizos.

El espirómetro [Instrumento que sirve para medir la capacidad respiratoria de los pulmones] que nos hace falta para los reconocimientos médicos se nos vende a 2.000 francos suizos. Nos falta todo lo necesario para proteger a los trabajadores del amianto. Las mascarillas de papel “3M 8500”, con una pinza para la nariz y un elástico detrás de la cabeza, se les reparten a los obreros, pero como son muy escasas se las ponen hasta que están deterioradas. O bien se resisten a ponérselas, al igual que los cascos. Nos faltan mascarillas respiratorias completas con filtro, las únicas que filtran eficazmente el amianto. Nos faltan también monos de plástico para quienes limpian los conductos de ventilación, que están muy contaminados. Necesitaríamos al menos 3. Y 10.000 mascarillas de un solo uso. Sí que hemos conseguido que los uniformes de trabajo se queden en la fábrica y que se encarguen de lavarlos allí⁵⁷.

Seguimiento médico

Los exámenes médicos semestrales pagados por Nicalit dejaban de realizarse en cuanto un trabajador era despedido o se iba voluntariamente de la fábrica, y por tanto se le perdía la pista. Los nicaragüenses intentaron darle continuidad a estos reconocimientos con CEMSO SA, el Centro de Evaluación, Medición y Seguridad Ocupacional.

56 Padilla, 1987.

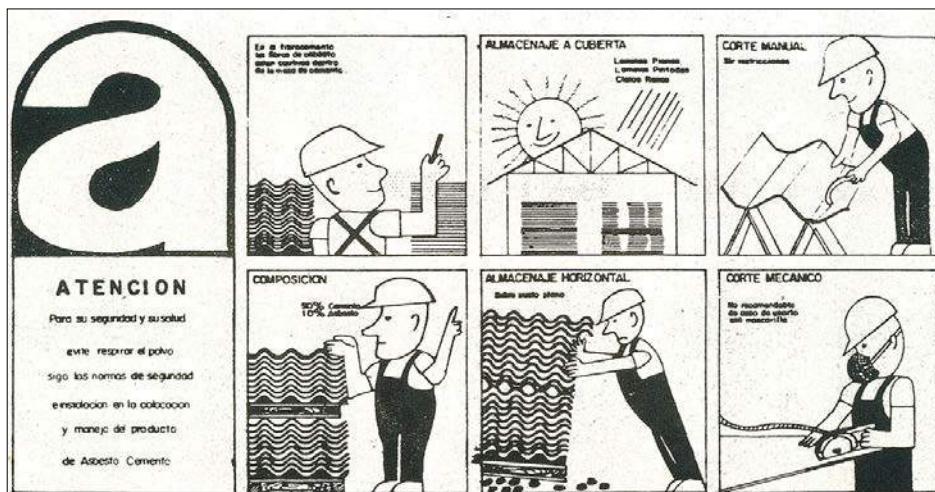
57 Padilla, 1987.

Actualmente hacemos exámenes semestrales con rayos X pero nos falta el revelador para poder revelar las radiografías. El organismo de control es CEMSO SA, que está en Costa Rica vinculado a Ricalit y que emite sus facturas en dólares. CEMSO se embolsa 3.500 U\$A por 3 o 4 días de consulta en Nicaragua. Como depende de Eternit, les envía los resultados a los suizos, que dicen estar “interesados”, de modo que los archivos médicos de la empresa, imprescindibles para nosotros, siguen desapareciendo. Los controles médicos cesan en cuanto los trabajadores abandonan la empresa. CEMSO venía dos veces al año y la última vez fue en noviembre de 1986. Como nosotros no tenemos ni las competencias médicas, ni el equipamiento de laboratorio, ni los medios financieros para comprarlo, no podemos prescindir de CEMSO. Un espidómetro [instrumento necesario para medir la capacidad respiratoria pulmonar] que necesitamos para los exámenes médicos, nos lo facturant 2'000 francos suizos ⁵⁸.

Información

La información de los trabajadores sobre los riesgos del amianto seguía estando ausente o era incompleta/confidencial. Durante mi visita a la fábrica en 1987, no vi ningún cartel o folleto de advertencia, Padilla tampoco:

Nunca he visto etiquetas de advertencia sobre los productos que se entregan. La Sra. Carmen Avilés [Vice-gerente de recursos humanos] me jura que cada producto va “etiquetado” cuando sale de la fábrica. Me dice también que se le entregará a los camioneros y a los clientes una circular indicando los riesgos, pero se olvida de darme la fotocopia prometida. Los sacos de amianto que provienen de la URSS se rompen con frecuencia y no están etiquetados, mientras que los que vienen de Canadá sí que lo están en origen ⁵⁹.



Primeras y discretas medidas de advertencia sobre los peligros del amianto en 1986.

Sin embargo, seis años antes, S. Schmidheiny se atrevía a proclamar en alemán, en una lujosa revista que sabía que no sería accesible para las víctimas de otros lugares del mundo, lo siguiente:

Que yo sepa, a día de hoy los trabajadores están informados sobre los riesgos. Naturalmente, la conciencia del problema que podemos tener aquí es mayor que en otros lugares, pero incluso aquí, el mayor problema consiste en convencer a la gente de la necesidad de tomar medidas de precaución. Nos hemos esforzado en sensibilizar a la gente y les hemos mostrado una película para motivarles a tener en cuenta todas las medidas de precaución.

Tenemos que asegurarnos de cumplir con nuestra responsabilidad y de que la gente no se exponga a una concentración peligrosa de amianto sin ser informados y protegidos ⁶⁰.

58 Declaraciones en el Tages Anzeiger Magazine, 9.10.1981.

59 Padilla, 1987.

60 Padilla, 1987.

Herramientas de producción

Para no dejar que la empresa se fuera a pique, tuvieron que ocuparse del mantenimiento de las máquinas usadas y obsoletas. Las piezas de recambio llegaban exclusivamente desde Ametex AG, empresa suiza situada en Niederurnen que tenía el monopolio de esas piezas. Este proveedor dictaba sus condiciones de pago: oferta en francos suizos, pago en divisas seguras e ingreso a través de un banco aceptado por Ametex AG. He aquí una de las facturas de Ametex en francos suizos:

<i>Una junta tórica "Oring" de caucho</i>	2.-
<i>Una tuerca</i>	4.- a 15.-
<i>Un anillo elástico "Circlips"</i>	5.-
<i>Un conmutador microsicht</i>	45.-
<i>Un interruptor eléctrico</i>	213.-
<i>Un motor eléctrico</i>	3.000.-

Como de costumbre, la multinacional de Schmidheiny trataba de pagar los derechos de aduana ofreciendo regalos, recompensas y algunas limosnas a sus víctimas. Uno de mis interlocutores decía sorprendido: "Nos han mandado un motor moderno de regalo, pero ¿por qué no nos envían las mascarillas de protección para los trabajadores que les pedimos? ¡Porque no tenemos divisas!".

Antes de la revolución teníamos más facilidades para adquirir equipamientos. A los suizos les interesaba mucho. Nos firmaron un contrato que estipulaba que nos facilitarían toda la asistencia técnica y administrativa que necesitáramos. Pero ahora, ese contrato ya no está vigente desde el 30 de junio de 1987 y como la empresa tiene una deuda acumulada con Eternit de 80.000 U\$A por esta asistencia, una deuda que no podemos pagar regularmente, nos privan de la asistencia ⁶¹.

Abastecimiento de amianto

La Unión Soviética tampoco le hacía regalos a Nicaragua. En el verano de 1987, le suministró una reserva de amianto para dos años. Pero se trataba de amianto de calidad 5, la peor, lo que explica la mediocre resistencia de los productos Nicalit. En 1979, el stock de amianto para Nicalit era de 563 toneladas, con las que se producían 30 millones de m² al año gracias al trabajo de entre 150 y 250 trabajadores. La cementera Canal producía diariamente de 25 a 30.000 sacos con sus 350 trabajadores.

Se producen muchas roturas. El amianto-cemento es malo porque las fibras soviéticas son demasiado cortas, ¡es polvo! Así que podemos "olvidarnos" de pagar. Las mezclamos con fibras canadienses, de las que tenemos un stock de 5.000 toneladas en Puerto Corinto, donde fueron desembarcadas. El precio de este amianto [que supone el 10% de la composición del amianto-cemento] es alto, pero no he podido conseguir cifras.

Esta mañana estuve en el Puerto de Corinto para una descarga de amianto. Los sacos llegan a menudo rotos, y como van dispersando las fibras por todas partes, me pongo mi mascarilla de papel y le digo a los descargadores que se protejan también. No entienden lo que les digo porque en los sacos de la URSS no hay ninguna etiqueta de advertencia. ¡Solo llevan la marca, es un escándalo!

Tras una serie de cortes en la corriente eléctrica, decidimos instalar una estación de emergencia. Pero poco después nos encontramos con que nos faltaba el agua. Así, la producción actual está al 50% de nuestras capacidades, es decir, 11.500 m² al día ⁶².

Descontaminación del medio ambiente

En Suiza, Eternit vertía sus desechos de amianto-cemento a escondidas en un río que pasaba al lado de un aserradero de placas de amianto-cemento, Lignat, que era de su propiedad aunque Eternit no lo reconocía oficialmente ⁶³.

61 Padilla 1987

62 Padilla 1987

63 Fábrica de recortado de placas de amianto-cemento "Lignat" en Fiez, cerca de Grandson, sucursal secreta de Eternit para el serrado de sus productos de amianto-cemento. Véase P. Frey, "Eternit Suisse, Architecture et culture d'entreprise depuis 1903" (Eternit Suiza, Arquitectura y cultura de empresa desde 1903), Ed. Eternit 2003 para su centenario.

En Nicaragua, la práctica era la misma. Nicalit era propietaria de un terreno arbolado de 40 manzanas [0,7 hectáreas]. En 6 de ellas se descargaban los escombros de la fábrica (sacos de amianto y recortes de materiales). No fue hasta 2004 que la Comisión Municipal de San Rafael del Sur para el medio ambiente se preocupó por esta cuestión, pero sin más, y eso que el escándalo hace años que fue denunciado ⁶⁴.



Descarga salvaje de escombros de amianto-cemento Nicalit en 2002.

Photo Bruno Mauro



Abandono de amianto, sacos y amianto-cemento en el entorno de la fábrica en 2002.

4.2. Un callejón productivista sin salida

La revolución sandinista heredó el regalo envenenado que le habían dejado los Somoza y los Schmidheiny. El nuevo gobierno estaba dividido entre la preocupación por proteger la salud de los trabajadores y la necesidad de sacar al país de la miseria. Hacía falta construir rápida y masivamente viviendas, fábricas, escuelas y, por lo tanto, cubrir todas estas edificaciones con tejados. Tejados hechos de amianto-cemento, dado que los materiales tradicionales de cubierta habían sido suprimidos. Como consecuencia de la injerencia comercial de Eternit, el amianto-cemento se había convertido en un material irremplazable tanto en las mentes de la población como en las de los constructores. Así ocurría siempre allí donde los Schmidheiny se establecían: el hormigón y el amianto-cemento, es decir, los materiales producidos por Eternit y Holcim, por Stephan y su hermano Thomas, se imponían como materiales insustituibles.

Si Stephan Schmidheiny terminó por admitir la aberración convirtiéndose, por puro oportunismo, en gurú ecologista del desarrollo sostenible, este no fue el caso del Estado Revolucionario. Al contrario, como en casi todas las revoluciones “socialistas”, se asoció la aberración del productivismo-consumista a la emancipación de los seres humanos.

Sin embargo, desde los primeros años de la revolución sandinista, la conciencia colectiva asoció la liberación de los hombres a la liberación derivada del derrocamiento de sus dictadores, sus explotadores y sus depredadores. Se trató entonces de reconquistar la independencia frente a las importaciones extranjeras de materia prima, energía e injerencias. Es por eso que desde el momento del “Triunfo”, miles de militantes, profesores y científicos en su mayoría, fueron destinados a zonas rurales alejadas con el fin de inventariar y rescatar los saberes tradicionales, las medicinas naturales y las técnicas de construcción vernáculas, al menos lo que quedaba de ellas tras el saqueo a que habían sido sometidas por el imperialismo mercantil ⁶⁵.

64 Nuevo Diario, 11.2004.

65 Se trató sobre todo de proyectos promovidos en 1980 por el MINVAH (Ministerio de investigación sobre la vivienda y los asentamientos humanos) y más tarde por la DIP (Dirección de investigación técnica).

La masa de informaciones ricas y precisas que se recogieron desapareció pocos años después de esta reconquista del bien común. Y el giro anti-productivista que debería haberle devuelto a Nicaragua su independencia económica, política y social, nunca se produjo. Bien al contrario, avaladas por la corrupción neoliberal, las multinacionales se implantaron en el país más insolentes aún que antes, imponiendo por medio de astucias y coacciones sus OGM (Organismos Genéticamente Modificados), sus pesticidas y sus baratijas. De hecho, es a esto a lo que se ha dedicado S.S. tras su giro latinoamericano. Allí destruyó selvas vírgenes pertenientes a los Mapuches substituyéndolas por esencias de rápido crecimiento y fomentando las bio-tecnologías para hacer su explotación aún más rentable⁶⁶. La saludable recuperación de saberes locales no tuvo continuidad y dio paso a un retroceso con efectos duraderos. Como se verá a continuación, todas las iniciativas encaminadas a restaurar tecnologías vernáculas y apropiadas fueron torpedeadas, ¡e incluso el amianto-cemento que se fabricaba en Nicaragua tenía que ser importado a un alto precio!

4.3. Hacer frente a la urgencia

El pseudo “desarrollo” a corto plazo comprometió la supervivencia a largo plazo de la revolución. Las necesidades, reales o ficticias, del pueblo nicaragüense eran tales que se utilizaron todos los medios para satisfacerlas rápidamente. En lo que respecta al amianto, habría sido necesario proteger a las personas expuestas, identificar y tratar a los enfermos y descontaminar los sitios contaminados. Pero sin dinero, sin medios, sin competencias y sin voluntad política, estas tareas estaban muy lejos de tener la prioridad.

Antes del triunfo de la revolución, ni el estado somocista ni las empresas se preocupaban de la salud de los trabajadores, que estaban afectados por el plomo, el cemento, el cianuro... En Nicalit el problema era el amianto. Tras la revolución se produjo una toma de conciencia de los riesgos y todo ataque a la integridad de los trabajadores era objeto de reivindicaciones y luchas. El gobierno revolucionario le prestó atención al igual que nosotros, los sindicalistas, que tratábamos de resolver esos problemas con los trabajadores.

Formamos una comisión, la Comisión Regional de Atención Integral al Trabajador, compuesta por representantes del Ministerio de Salud (MINSAL), de la Central Sandinista de Trabajadores (CST), de la Asociación de Trabajadores de la Construcción (ATC) y de la Federación de Trabajadores de la Salud. Disponíamos de infraestructuras eficaces y organizábamos en común seminarios de información. El Ministerio de Trabajo, a demanda de la presidencia y en respuesta a una petición de la CST creó un departamento llamado Dirección de Seguridad y de Higiene Ocupacional. Este llevó a cabo estudios en diferentes empresas, en particular en Nicalit. También decretó una serie de recomendaciones, como la de no fumar, la de llevar uniformes de trabajo, cascos y botas proporcionados de forma gratuita por la empresa. Se exigía que los uniformes no fueran llevados a casa para lavarlos sino que fuesen depositados en la fábrica para ser lavados y también que los trabajadores se ducharan después del trabajo aunque no les pareciera necesario. Se previeron también controles médicos trimestrales aunque no teníamos reactivos de laboratorio.

Todo esto está muy bien, pero teníamos serias limitaciones. Nos hacían falta mascarillas, porque las que hay aquí son de muy mala calidad y no tenemos dinero para importar otras mejores. Nos faltaban cascos y mascarillas con filtros intercambiables para reducir los riesgos de asbestosis y de cánceres, que seguían siendo elevados. Hacíamos todo lo posible por reducirlos, pero no era suficiente. Ya se ha reconocido que la muerte de un joven trabajador está provocada por el amianto, numerosos obreros están afectados y desconocemos el estado de salud de otros cientos de trabajadores que han pasado por Nicalit y que ya no reciben controles médicos.

Nos preguntamos por qué Eternit Suiza, que controla todavía la empresa al 40%, nos envía sus piezas de recambio pero nos confisca los informes médicos, que son imprescindibles para que podamos encargarnos del seguimiento médico de los trabajadores. Nos preguntamos por qué ellos, que son los que mejor informados y experimentados están para prevenir los riesgos del amianto, no nos envían el material de protección que les pedimos. Los suizos no nos ayudan y nunca lo hicieron antes de la Revolución. Probablemente esto se debe a que Eternit quiere ser pagada en dólares mientras que nosotros aquí vendemos el amianto-cemento en córdobas y no lo exportamos porque nuestra producción apenas alcanza a cubrir las necesidades del país. Si hubiera que cerrar Nicalit, habría que paralizar también todas nuestras iniciativas de desarrollo, porque no podríamos cubrir los tejados. Este es el caso del valle de Sébaco, de la conservera de frutas y verduras, de Tecnisa, que debería duplicar la producción de televisores, de Fundidora, que fabricará piezas de recambio, etc. Y tenemos que reconstruir todas las granjas que la Contra-CIA ha destruido. Nicalit es, de momento, nuestra única fábrica con una capacidad suficiente para responder a esta demanda.

En Suiza, Eternit proclama que aplica las mismas medidas de seguridad en todas sus fábricas y que está preparando la sustitución del amianto, pero aquí estamos lejos de eso⁶⁷.

66 Maurizio Matteuzzi, "Tutti gli affari di Mr. Eternit", Area, 5.5.2014. Paco Puche, "AVINA, y los Mapuches chilenos: el saqueo continúa", 25.5.2014.

67 Padilla 1987.

4.4. Sustituir el amianto

En 1981 se inaugura un centro de tecnología adecuada, CITA-INRA, pero no es hasta 1993-1996 que se empiezan a hacer tentativas para producir fibro-cemento sustituyendo el amianto por fibras de celulosa sacadas de viejos periódicos y de cajas de cartón, unidas con una mezcla de cal, cemento y sulfato de aluminio. Se tardó tanto en hacer esta sustitución porque su urgencia no fue comprendida ni por parte de la patronal ni tampoco por parte de los trabajadores, los sindicatos y el estado. En cuanto al abandono puro y duro del fibro-cemento (material costoso, que se rompe con facilidad⁶⁸ y que no es reparable ni reciclable) y su sustitución por chapas onduladas o nervadas de acero zincado o termolacado, los argumentos en contra eran de tipo económico. Una placa de fibrocemento de 1,80 x 2,45 m. costaría 4.000 córdobas, mientras que la misma superficie en acero se decía que alcanzaría los 20.000 córdobas. Este argumento es discutible porque no tiene en cuenta las ventajas de una tecnología adecuada y sostenible, es decir, no se contabilizan los costes colaterales procedentes de la energía gris empleada en el momento de la fabricación, del transporte, de las emisiones de gases con efecto invernadero, ni los costes de reparación y eliminación de los productos degradados. Se produce un despilfarro constante derivado de las fracturas de las placas de amianto en los tejados, que son irreparables y que obligan a tirar grandes cantidades de material.



En 1995 tuvieron lugar en Nicalit algunos intentos de sustitución del amianto por fibras de madera y celulosa, pero fracasaron.

“Saque la cuenta”. La publicidad de Nicalit lucha contra la sana competencia que le harían los materiales reciclables, mintiendo sobre el coste real de los revestimientos para los tejados.

Queda la alternativa de las tejas de sisal-cemento Tegalit, cuyas cualidades han sido comprobadas y que se producen artesanalmente en Masaya, en el taller creado por Lucius Harder. Pero, una vez más, la herencia de Eternit es demasiado pesada y esta alternativa es puesta en cuestión.



Secado de tejas de sisal-cemento.

Photo F.I. 1987



Pruebas de resistencia de las tejas a la flexión.

Photo F.I. 1987

La producción artesanal, no mecanizada, de estas tejas de sisal-cemento requiere de más mano de obra pero de mucha menos energía gris. Al ser de pequeñas dimensiones, su transporte, su colocación y su sustitución resultan más fáciles. Dicho esto, esta alternativa no es más que una solución intermedia, puesto que no suprime la dependencia del cemento y no resuelve ni su reparabilidad, ni su reciclabilidad ni su eliminación. Únicamente los materiales fusibles, como los metales y los termoplásticos, que son abundantes en forma de desechos, permiten cerrar el ciclo de vida de los productos de cubierta.

⁶⁸ De acuerdo con las pruebas que realicé con muestras tomadas in situ.

4.5. ¿Salvar Nicalit?

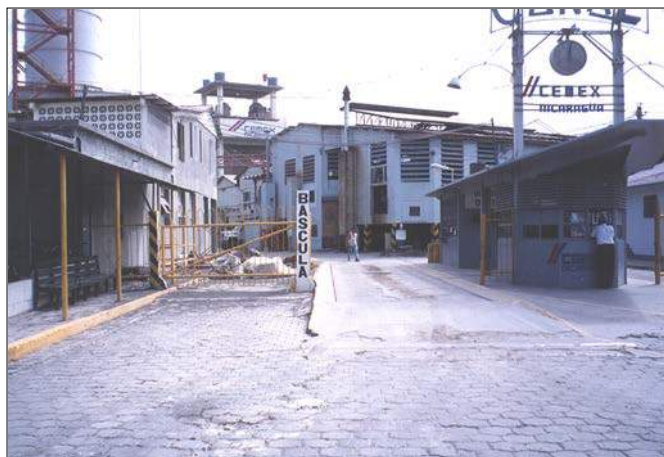
Tras la Revolución y la marcha de los suizos, Nicalit pasó a considerarse una empresa con fines sociales, al servicio de la comunidad, que hacía lo posible por que la amenaza de cierre no se hiciera realidad (ciertamente, la empresa carecía de todo lo necesario para sobrevivir). Se levantó la ley del silencio que pesaba sobre los sindicatos. Todo el personal se sindicó en la sección Nicalit, que pronto se integraría en la división de materiales de construcción.

Nicalit consumía anualmente 563 toneladas de amianto y entre 25 y 30.000 sacos de cemento, 1.500 de los cuales provenían de la cementera Canal (más tarde Cemex), que se encontraba muy cerca y que empleaba a 350 trabajadores. Los 150/200 trabajadores y los 60 empleados de Nicalit producían 3.000.000 m² de amianto-cemento. Pero esta producción pronto declinará y desaparecerá por falta de divisas. El problema era que el Ministerio de la Construcción, el MICONS, lo acaparaba todo, de modo que la distribución del amianto-cemento estaba controlada únicamente por el gobierno y no se vendía a particulares, que eran los que podían aportar divisas.

4.6. Alternativas al amianto

Si el amianto-cemento fue considerado en otro tiempo como un material útil, hace décadas que esta afirmación fue desmentida. Este material es costoso, su producción es contaminante, dañina y requiere de materias primas importadas que son cada vez más escasas, como la energía fósil necesaria para la cocción del cemento. El Eternit es pesado, frágil, rompible, irreparable. No solo no es reciclable, sino que sus residuos indestructibles son eternamente peligrosos a menos que sean confinados y enterrados. El fibro-cemento puede reemplazarlo de manera ventajosa, pero abundan otros muchos materiales alternativos para las cubiertas.

Hace falta reconstruir los edificios destruidos por los años de guerra contrarrevolucionaria, por los terremotos y por los ciclones. Pero además, la fragilidad de las construcciones en caso de catástrofes naturales, la insalubridad de los hábitats y el crecimiento demográfico demandan también gran cantidad de materiales de construcción. De nuevo en este caso, el hormigón armado está lejos de ser la única alternativa, y desde luego está lejos de ser la más deseable. Su fragilidad en caso de seísmos hace que las construcciones de hormigón sean especialmente peligrosas para quienes las ocupan. Este material, costoso en acero y energía, no es reciclable. Además, la chatarra que arma el cemento, en vez de sumergirla en hormigón, sería más razonable utilizarla para hacer chapas reciclables.



Cementera Canal (después Cemex) en 2002.

Photo Bruno Mauro



Derrumbamientos causados por un seísmo en Managua.

F. I.: " Inventaire d'inventeur"

Afirmar, como lo hacen aún Holcim y Cemex, que el hormigón armado puede ser "anti-sísmico" es una peligrosa falsedad, tal y como lo demuestra el número de muertos que se amontonan bajo los escombros. Este material, compuesto de cemento, agregados y acero es demasiado macizo, rígido y quebradizo como para resistir las fuertes sacudidas sísmicas que se producen periódicamente en la costa pacífica de Nicaragua. Los edificios de hormigón, sometidos a las tensiones dinámicas del terreno, se fisuran de forma a menudo irreversible o se desmoronan sobre sus ocupantes. Reconstruir y construir nuevos edificios en las regiones de alto riesgo sísmico – no es el caso de las zonas de interior – es totalmente irresponsable. Solo construcciones ligeras y dúctiles pueden garantizar la seguridad de sus ocupantes.

Esta evidencia queda ilustrada por los daños irreversibles sufridos por la catedral de Managua. Su armazón metálica ha resistido perfectamente el terremoto del 23.12.1972, pero su estructura se ha fisurado hasta el punto de que ha sido declarada irreparable y está condenada al abandono.

Nicaragua ha construido mucho con materiales fabricados con tierra seca, es decir, con adobes de distinto tipo. Este material, abundante y reciclable, es perfecto para la construcción en las abundantes regiones de Nicaragua donde los riesgos sísmicos son inexistentes.

En lo que respecta a los materiales de cubierta, debería seguirse el mismo razonamiento.

La nueva dirección de Nicalit no prevé abandonar el amianto, sin embargo están haciendo pruebas con otras fibras, como las cascarillas del arroz, que serían más resistentes que el amianto. La fibra de cabuya, por el contrario, se pudre con el tiempo. Saben perfectamente que se puede prescindir del amianto porque en Costa Rica, Ricalit produce de este modo desde principios de los 80. Y sin embargo tienen pensado importarnos el amianto-cemento para ganar dinero.

Están dispuestos a colaborar con los pequeños productores de tecnologías adecuadas pero al mismo tiempo dicen que estos productores “perjudican sus intereses” y que quieren proteger su monopolio sobre las cubiertas de Nicaragua.

La nueva dirección de Amanco está pensando en fabricar moldes de amianto-cemento para fabricar las tejas de terracota para el Ministerio de la Vivienda (MINVAH). Pero critican las tejas de terracota asegurando que su colocación sobre un entablado consume demasiada madera⁶⁹.

Yo les recordé que en Nicaragua no escaseaba la madera pero que no existían reservas de amianto ni de petróleo para su cementera. Mis argumentos no les hicieron tambalearse.

Las tejas tradicionales de terracota, modeladas con arcillas locales, son caras en energía de cocción y desastrosas cuando la energía procede de madera o de carbón de madera en zonas deforestadas como en Haití, pero este no es el caso de Nicaragua.



Tejas artesanales de terracota.

Photo F.I. 1987

Por el contrario, las cubiertas de chapa ondulada de acero zincado o de aluminio termolacado, así como las placas onduladas de termoplásticos hechos con desechos (ligeros, reparables y reciclables) son ventajosas a condición de que su producción y reciclaje pueda hacerse en el propio país. Recordemos que el reciclaje del aluminio consume solo el 10% de la energía necesaria para extraerlo de su mineral, la bauxita. Una vez que se constituye en un país un determinado stock de aluminio, acero o materias termoplásticas, puede ser explotado y utilizado indefinidamente. Hay que señalar, sin embargo, que la ligereza de estas cubiertas constituye un defecto cuando las arrancan fuertes ráfagas de viento, lo cual supone un verdadero peligro para los viandantes.

69 Padilla 1987

4.6. Revolucionar también el trabajo humano

La revolución sandinista se quedó a medio camino, y ahora podemos decir que se ha producido un retroceso. Al no haber derrocado al mismo tiempo la dictadura del poder y la dictadura del tener, Nicaragua continúa bajo la dominación de los que tienen. Aunque ya no gobiernan formalmente, son ellos quienes dictan las opciones productivas, económicas y ecológicas en lugar del pueblo. Somoza detentaba el poder y el tener. El poder de tener, es decir, de apropiarse de los recursos indígenas, de los medios de producción y de distribución, no solo no fue abolido por la Revolución sino que se ha acrecentado de forma considerable con la globalización neoliberal. Para cambiar la vida hay que cambiar obligatoriamente la ciudad ⁷⁰, es decir, la manera colectiva de gestionar el bien común, de ordenar el territorio y de construir los establecimientos humanos. Ahora bien, todo ello es dictado e impuesto a día de hoy, mucho más que antes de la Revolución, por una minoría codiciosa en base a criterios de beneficio contrarios a las necesidades de la gente.

Sabiéndose responsables del pillaje, la explotación y la violencia hacia las poblaciones humanas, los dominantes, siguiendo el camino de su nuevo gurú, Stephan Schmidheiny, someten al país a sus intereses, corrompiendo y desvirtuando los logros históricos de la humanidad empobrecida. Transforman a golpe de talonario el sindicalismo en "solidarismo", el intercambio en marketing, el bienestar en crecimiento, el florecimiento en enriquecimiento, la ayuda humanitaria en crédito y la democracia en dictadura de su mercado. Las consecuencias de esta mercantilización del ser humano son catastróficas. El planeta está al borde del colapso, se repiten las alarmas sobre el drama de las migraciones, la quiebra de los países europeos, el cambio climático, la desaparición de especies de seres vivos, la escasez de agua dulce, los riesgos de catástrofes industriales, pero no se ponen en marcha soluciones. Con su 40,7% de pobres según los criterios del Multidimensional Poverty Index (MPI), Nicaragua es el segundo país más pobre de América después de Haití ⁷¹.

La sustitución del amianto-cemento y del hormigón armado en Nicaragua, con el fin de liberar su economía de la dependencia de las importaciones, de liberar a su población de las presiones productivistas y a su medio ambiente de la contaminación, implica inventariar los recursos de los que dispone y explotarlos de forma prioritaria. La rehabilitación acometida en los primeros tiempos de la Revolución se ha vuelto ilusoria después de que una minoría de políticos, nuevos ricos y corruptos haya usurpado el poder conseguido a través de la lucha. Pero a pesar de la Piñata política y económica, a pesar de los fracasos repetidos de los proyectos solidarios que más de uno ha boicoteado en Suiza, muchas personas han decidido no abandonar y, conscientes de la amplitud de los fracasos, han seguido con sus iniciativas solidarias.

Conscientes de que en Suiza teníamos el deber de reparar los estragos causados por nuestro compatriota S.S. y de transferir a Nicaragua las soluciones de sustitución del amianto promovidas y llevadas a cabo en Suiza, en 1987 lanzamos un proyecto para sustituir el amianto. Después de visitar Nicalit, nos entrevistamos con trabajadores y contactamos con sus sindicatos para inventariar posibles fibras de sustitución y productos alternativos al amianto-cemento. En Suiza, convocamos al Dr. Ernest Brugger de Eternit/Amindus para hacerle partícipe de nuestros temores sobre el futuro de Nicalit y de sus asalariados. Le presentamos un proyecto de investigación y desarrollo ⁷². Se estableció in situ, en 1987, una exhaustiva tipología de los materiales de construcción ⁷³ sobre la base de encuestas, de estudios del MINVAH y de los logros de algunos pioneros del desarrollo de tecnologías adecuadas. Estas iniciativas fueron apoyadas especialmente por Lucius Harder en Masaya, Jean-Pierre Cêtre, Emilio Luisoni †, André Bucher †, Bruno Mauro, Jean-Marie Plancherel, Vasco Pedrina y muchos otros.

He aquí los objetivos de nuestras investigaciones de aquel entonces:

- Mejorar sensiblemente la calidad, la factibilidad y la durabilidad de las construcciones.
- Reducir el consumo de energías fósiles y procedentes de la madera, y promover la energía solar.
- Poner en valor los materiales indígenas, baratos y reciclables, incluidos los desechos.
- Asegurar la seguridad de las personas y de los bienes durante los ciclones tropicales.
- Prevenir todo daño corporal o material en las zonas con riesgo sísmico.
- Asegurar la conservación, la mejora y el refuerzo antisísmico del patrimonio edificado.
- Rehabilitar los saberes tradicionales, el trabajo artesanal y creativo y los talleres de proximidad.

Estos objetivos no han perdido ni un ápice de actualidad.

François Iselin

Arquitecto y ex-profesor de la Escuela Politécnica Federal de Lausana, Suiza, 7.5.2014

Mail: francois.iselin@mail-box.ch **Dirección:** François Iselin, Chemin de la Girarde 15 CH 1066 Epalinges (Suiza). **Teléfono:** 00 41 21 784 0

70 Expresión de Henri Lefebvre. En el original francés: "Pour changer la vie, il faut obligatoirement changer la ville".

71 Multidimensional Poverty Index MPI, PNUD 2010.

72 Carta a E. Brugger, "Materiaux appropriés pour le Nicaragua" (Materiales apropiados para Nicaragua), 1.11.1988, nº 630.

73 "Typologie des matériaux de construction. Inventaires des ressources constructives au Nicaragua" (Tipología de los materiales de construcción, inventario de los recursos constructivos en Nicaragua), 1.8.1987, nº 560.



Funeral de Ramón Antonio Campos Larios, ex-trabajador de Nicalit, fallecido el 22 de abril de 2014 a la edad de 57 años.

Breve cronología de los acontecimientos sucedidos en Nicalit

NICALIT	1965		Construcción de la fábrica en San Rafael del Sur, Nicaragua
NICALIT	1967	17/10/1967	Inauguración de la empresa Nicalit. 117 trabajadores.
NICALIT	1967	17/10/1967	Hans Spraiter CH (desde 1967) primer gerente técnico, con Manuel Garbanzo de Costa Rica
NICALIT	1967		Threr (?) CH (de 1967 - 1971)
NICALIT	1968		Inicio de la producción. Ingreso de Marvin Montenegro Ceron, de Chelon y Thuere CH
NICALIT	1968		David Dubickh CH controla contaminación y medicina ambiental
NICALIT	1971		Roodolf Zimmerly CH reemplaza a Spaiter CH . Ampliación de la fábrica.
HECHOS	1972		Terremoto, aumento de la producción de Nicalit para reconstrucción
NICALIT	1975		Rolf Haggen CH (de 1975 a 1978) nuevo gerente técnico. Luego Uberne Tapia a partir de 1978
ETERNIT	1975		Stephan Schmidheiny CH , reemplazando a su padre Max, dirige la multinacional Eternit SA hasta 1990.
POLITICA	1979	19/7/1979	Derrota del Somocismo, revolución Sandinista
NICALIT	1979		Nicalit utiliza anualmente 563'000 kg. de amianto. Produce 3'000'000 m ² de amianto-cemento y ocupa entre 151 y 250 obreros. Consume 25 a 30'000 bolsas de cemento producidas por Canal en San Rafael del Sur que ocupa 350 obreros.
ETERNIT	1981		Entrevista de S. Schmidheiny para la Tages Anzeiger Magazine del 9.10.1981
NICALIT	1983		NICALIT pasa a AMANCO .
ESTADO NICA	1983	22/6/1983	Primera inspección del Ministerio de Trabajo, Salud y Seguridad ocupacional. Acta de compromiso Ministerio del trabajo con Nicalit sobre higiene y seguridad. Este compromiso no ha sido respetado por la dirección Nica de Nicalit.
ESTADO NICA	1983	22.6.1983	Inspección de la fábrica por el Estado y protocolo de prevención de los riesgos para la salud.
NICALIT	1985		Edmundo Pérez gerente técnico. Le sucede Ruiz Quesada
NICALIT	1985		Maria Eugenia Duarte en cargo de higiene y seguridad
NICALIT	1985		Ligia Romero Baltodano toma las primeras medidas de higiene
NICALIT	1986		Los uniformes de trabajo quedan en la fábrica para ser lavados.
SINDICATO SUIZO	1987	15/7/1987	Visita de F.I. con Enrique Padilla CST de la fábrica. F.I. recibe en Suiza una carta intimidatoria de Amindus el 21.10.1987.
SINDICATO NICA	1987	15/8/1987	Entrevista de F.I. con Alejandro Mendoza Urbina , gerente comercial de Nicalit.
SINDICATO SUIZO	1988	1/7/1988	Ernst Brugger de Amindus escribe al sindicato SIB que la reconversión de Nicalit en NT (nuevas tecnologías, o sea sin amianto) costará entre 6 y 8.5 millones de dólares.
SINDICATO SUIZO	1988	30/6/1988	El sindicato SIB (Sindicato industria y construcción, SICOM en castellano) propone a Ernst Brugger un programa de investigación para que Nicaragua pueda salir de su dependencia del Amianto.
SINDICATO SUIZO	1989	28/4/1989	SICOM (FOBB Suiza) propone establece un programa de reconversión de la producción de Nicalit
ETERNIT	1990		Stephan Schmidheiny CH , deja la dirección de Eternit SA. después de 15 años de dirección.
NICALIT	1993		Liquidación de Nicalit transferida a AMANCO. De 1993 - 96 tentativas de producir sin amianto, con papel periódico, cartón, cal, cemento y sulfato de aluminio.
INFORMACION	1996	16/4/1996	Una gaceta de Costa Rica expresa la peligrosidad del amianto
NICALIT	1996		Cierre definitivo de la fábrica
AEXNIC	1998		Primera reunión de los AEXNIC con 120 trabajadores
NICALIT	1998	17/2/1998	Alvaro Montenegro Ceron gerente de Nicalit reúne a los AEXNIC. Promete indemnizaciones.
NICALIT	1998		17 fallecidos en Nicalit
AEXNIC	1999		Comienzo de la resistencia de los extrabajadores de Nicalit
ESTADO NICA	1999		El estado nicaraguense declara nula la venta de acciones de Nicalit Plycem Holding (R.f. 7)
NICALIT	2000		24 muertos según Solis
AEXNIC	2000		Convenio entre Nicalit y AEXNIC
AEXNIC	2000	24/7/2000	Conferencia de prensa de los AEXNIC
AEXNIC	2000	27/6/2000	AEXNIC por intermedio del Dr. Fernando Gutierrez anuncia demandas civiles y penales contra Nicalit publicadas en "El Nuevo diario".
NICALIT	2001	11/4/2001	Los desechos de amianto son enterrados en los campos y bosques vecinos (R.f.1 y 6)
INFORMACION	2001		La TV Nicaragense presenta el reportaje de Felix Zurita .
INFORMACION	2002	10/10/2002	La TSR (televisión Suiza) presenta el reportaje Felix Zurita , "Amiante, ¡h catombe annonc e".
AEXNIC	2002	10/4/2002	Carta abierta de AEXNIC a la prensa nacional e internacional. Chantaje al despido de Taboada.
AEXNIC	2002		Cuentan 20 muertos
SINDICATO SUIZO	2002	1/8/2002	Donación de \$ 1'325 de CAOVA (Comité de ayuda a las víctimas del amianto) a AEXNIC
SINDICATO SUIZO	2002		Convenio entre Nicalit y AEXNIC para reparar e indemnizar los daños a la salud.
INFORMACION	2009	30/10/2009	Informe "S.O.S Historia de Nicalit", redactado por Marcos Antonio Cruz Cruz
AEXNIC	2009	18/5/2009	Carta de AEXNIC a Rolando Barrante gerente General de Nicalit (Véase la carta en p. 32)
EMBAJADA	2014	25/2/2014	Encuentro con el embajador Pedro Zwahlen con las dos tendencias de AEXNIC.
NICALIT	2014		70 muertos según Solis

Principales fuentes de información

Título	Autor o editor	Fecha	Año	Comentarios
Documentos concernientes a Eternit y AEXNIC en Nicaragua *****				
Comunicado de prensa de la Directiva de ex-trabajadores de la Nicalit,		21.3.2002	2002	
Comunicado de prensa de AEXNIC.		21.3.2002		
"Historia de lo que fue la fábrica Nicalit ubicada en San Rafael del Sur, departamento de Managua, Nicaragua. Repercusiones y daños causados a ex-trabajadores por la materia prima, el amianto".	Directiva AEXNIC			
"Repercusiones y daños causados a ex-trabajadores por el amianto"	Directiva AEXNIC		2002	
"S.O.S Historia de Nicalit",. Vase ref. 17	Marcos A. Cruz	30.10.2009	2009	
Nuevo informe de Marcos Antonio Cruz	Marcos Antonio Cruz		2004	
Informaciones de Humberto José Solís desde el 14.3.2014			2014	
"Nicaragua 1986 dans l'optique syndicale" Documento de la FOBB (SICOM.)	V. Pedrina, CEO,	1986		Archives F.I. n.º 540
Informe manuscrito detallado sobre la situación de los ex-trabajadores de Nicalit.	Bruno Mauro	25.8.2002	2002	
Revistas de la empresa Eternit en Suiza: "Echo", "Eternitter", "Eternit," etc.				
Contactos entre FOBB (SICOM) y Eternit en Suiza relativos al reemplazamiento del amianto				
"Informe y proposiciones consecuentes a la nueva política de Eternit- Suiza hacia la empresa Nicalit"	FOBB Zurich	28.4.1989	1989	Destinado a la CST y L. Harder
"Matériaux appropriés de couverture pour le Nicaragua" Projet de recherche et de développement.	F. Iselin	1.2.1989	1989	Address E. Brugger, Niederurnen
"Proyecto de intercambio de experiencias sobre alternativas para techos	Lucius Harder	6.9.1988		
Informaciones internas de Nicalit				
"Que es el asbesto cemento? No se menciona los riesgos del amianto.		1981	1981	
"Normas de seguridad para instalar techos"				
"Galerones Nicalit"		1975	1975	
"Galpón Nicalit"				
Artículos de prensa referentes a Nicalit				
"Anuncian demandas civiles y penales contra Nicalit"	El Nuevo Diario	27.7.2000	2000	Importante
"Amanco logró triple certificado"	El Diario de Hoy	11.10.2001	2001	Diario de El Salvador
"Siding y Fachadas Tek: vers tiles e innovadores	El Nuevo Diario	30.4.2007	2007	
"Control a desechos en antigua Nicalit"	El Nuevo Diario	11.2.2004	2004	
"Asbestosis acabó con sus pulmones"	El Nuevo Diario	21.6.2000	2000	
"Trabajadores demandan sus acciones de la Nicalit	País	17.2.2011	2011	
"Fortalecer la economía mixta"	El Nuevo Diario	8.8.1987	1987	
"Sindicalismo o solidarismo" Acerca de la ofensiva liberal antisindicalista	Crónica	4.8.1988	1988	
"Premio científico a médico nica en EEUU" Dr Fernando Gutiérrez escorcia	El Nuevo Diario	26.5.2002	2002	
"Nula la venta de acciones de NICALIT"	El Nuevo Diario	27.4.2002	2002	
"Premio científico a médico nica en EEUU"	El Nuevo Diario	26.5.2002	2002	
"Venta de Nicalit podría ser anulada"	La Prensa	1.1.2002	2002	
"Podría anular la venta de la Nicalit"	El Nuevo Diario	7.2.2001	2001	
"Agua potable para San Rafael del Sur"	La Prensa			
Diagnósticos médicos emprendidos por Nicalit y AEXNIC				
Jos María Baltodano				
Saul Rizo Palacios				
Alejandro Baltodano Urbina				
Artículos publicados en la prensa militante en Suiza				
"Typologie des matériaux de construction. Inventaires des ressources constructives au Nicaragua"		1.8.1987	1987	Archivos F.I. n.º 560
"Matériaux appropriés de couverture pour le Nicaragua. Projet de recherche pour Eternit".		1.11.1988		Archivos F.I. n.º 397
"Amiante au Nicaragua".	Felix Zurita			
"Les travailleurs de Nicalit: Nous avons besoin de vous!"		30.8.2002		Archivos F.I. n.º 214
"Nicalit: une entreprises piégée?" Periódico de la FOBB, Federación de obreros del bosque y del balmite.	F. Iselin	1.11.1988		Archivos F.I. n.º 549
"Note d'information et de proposition sur la situation de l'entreprise Nicalit",	F. Iselin	9.7.1988		Archivos F.I. n.º 629
Carta a E. Brugger, "Matériaux appropriés pour le Nicaragua"	F. Iselin	1.11.1988		Archivos F.I. n.º 630
Libros				
"Eternit: le blanchiment de l'amiante sale" Ed. CAOVA, Lausanne	Ruers, Souten, Iselin	2006		PP. 16, 17, 48, 76, 80
"Der Eternit-Repport" Ed. Orell Füssli, Zurich	Werner Catrina		1985	
"Amianto: un genocidio impune", Ed Promotora Cultural Malagueña, Malaga 2014.	F. Béz Baquet		2014	
"Eternit : poison et domination", Ed. Veritas, Zurich. Ouvrage en allemand et italien.	R. Lochhead, diteur		1983	
Audiovisuales				
"Amiante, l'hécatombe annoncée".	Felix Zurita, TSR	10.10.2002.	2002	Video
Entrevista con Aviles Chamorro Carmen (Vice gerente de recursos humanos) y Mendoza Urbina Alejandro (Gerente comercial de Nicalit) registrados por F.I.		15.8.1987		Sono F.I.
Confrontation entre des représentants de Nicalit et de AEXNIC.	TV Nicaragüeyenne		2002	Importante
Internet				
"Swiss Eternit Group"	Wikipedia			
"Morire d'amianto"	Nicarahuac	N.º 67,2003	2003	
"Workers Bring Suit For Asbestos-Related Illnesses", etc.	Paul Bary NicaNews	19.6.2000	2000	